



UASB

**Universidad Andina
Simón Bolívar**

ORGANISMO ACADÉMICO DE LA COMUNIDAD ANDINA

***MAESTRÍA EN
GERENCIA DE PROYECTOS PARA EL DESARROLLO***

TESIS

**VALORACIÓN DE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO EN
CLIENTAS DE FUNDACIÓN PRO MUJER IFD**

Tutor: Ph. D. Alberto Bonadona Cossío

Cursante: Gaby Beatriz Quispe Abalo.

Año: 2019

La Paz - Bolivia

ÍNDICE

CAPITULO I

I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. JUSTIFICACIÓN.....	2
III. HIPÓTESIS.....	5
IV. OBJETIVO.....	5

CAPITULO II

V. MARCO TEÓRICO.....	6
5.1. Marco legal.....	15
5.2. Marco Referencial.....	17

CAPITULO III

VI. METODOLOGÍA.....	23
VII. PRESUPUESTO.....	24
VIII. RESULTADOS	25

CAPITULO IV

IX. CONCLUSIONES	55
X. RECOMENDACIONES.....	58
XI. BIBLIOGRAFÍA.....	60
XII. ANEXOS	64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Estructura del sector servicios de cuidado por género en Bolivia	21
Figura 2. Árbol de Problemas.....	64
Figura 3. Árbol de Objetivos	65

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Grafico 1. Edad.....	26
Grafico 2. Ciudad de residencia	27
Grafico 3 Años de Clientes.....	27
Gráfico 4. Número de hijos	28
Gráfico 5. Número de hijos menores de 5 años.....	29
Gráfico 6. Número de hijos de 5 a 17 años	30
Gráfico 7. Número de hijos de 18 años a más	31
Gráfico 8. Hijos dependientes	31
Gráfico 9. Estado Civil	33
Gráfico 10. Grado máximo de formación.....	34
Gráfico 11. Tiempo que trabaja en su negocio o actividad principal	35
Gráfico 12. Responsabilidades compartidas con integrantes de su hogar	36
Gráfico 13. Miembro de familia que aporta más con responsabilidades.....	37
Gráfico 14. Apoyo recibido de integrante de su familia para el cuidado de su hogar.....	38
Gráfico 15. Actividad que ocupó la mayor parte de su tiempo la semana pasada	39
Grafico 16. Actividades de cuidado personal.....	40
Gráfico 17. Aseo o arreglo del hogar	41
Gráfico 18. Compras del hogar.....	42
Gráfico 19. Actividades de recreación o descanso	43
Gráfico 20. Consultar información en internet o redes sociales.....	44
Gráfico 21. Realizar diligencias, trámites o documentación, pago de servicios	45
Gráfico 22. Cuidado de miembros del hogar.....	46
Gráfico 23. Actividades de voluntariado.....	47
Gráfico 24. Pago por Actividades.....	47
Gráfico 25. Hombres que dedican tiempo en el cuidado del hogar.....	47
Gráfico 26. Se siente feliz con sus actuales condiciones de vida	50
Gráfico 27. Vive actualmente con un compañero o pareja estable	51
Gráfico 28. Su pareja, en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada	52

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Características de ramas de la economía	7
Cuadro 2. Población y muestra por departamento.....	24
Cuadro 3. Presupuesto en bolivianos.....	24

CARACTERÍSTICAS SOCIO- ECONÓMICAS DE LAS CLIENTAS DE FUNDACIÓN PRO- MUJER Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA DEL CUIDADO

CAPITULO I

I. INTRODUCCIÓN

Pro Mujer comenzó como una sociedad entre dos mujeres visionarias: Lynne Patterson, una maestra estadounidense, y Carmen Velasco, una maestra boliviana. Después de conocerse en El Alto, Bolivia, a finales de los años 1980 rápidamente encontraron un terreno común en su deseo de aliviar la pobreza de las mujeres del mundo en vías de desarrollo.

En 1990, fundaron Pro Mujer, una organización comprometida a mejorar la vida de las mujeres y de sus familias a través de apoyo económico, capacitación empresarial y atención de salud básica. Desde sus humildes orígenes en El Alto, Pro Mujer ha crecido para convertirse en una empresa líder en micro finanzas en América Latina.

Las iniciativas de Carmen y Lynne se expandieron por Bolivia y pronto replicaron su programa en Nicaragua en 1996. Establecieron la sede internacional de Pro Mujer en Nueva York en 1997 y en un esfuerzo por llegar a más mujeres de bajos recursos, ingresaron a nuevos países: Perú en 1999, México en 2001 y Argentina en 2005, adaptando el modelo a las necesidades a cada país.

Pro Mujer otorga préstamos a grupos solidarios de mujeres quienes se garantizan de manera mancomunada solidaria e indivisible en sus préstamos, llamadas también Bancas Comunales con un promedio de 10 a 15 mujeres que se reúnen por la necesidad e interés de contar con fuentes de financiamiento accesibles ágiles y oportunas para invertir en actividades económicas y mejorar su condición de vida, se reúnen regularmente en Agencias equipadas con un consultorio y salas para capacitación, se ubican en zonas o barrios donde pagan sus préstamos y participan en capacitación sobre educación financiera, negocios, empoderamiento y salud.

Pro Mujer nace con la visión de “Potenciar a la Mujer” y eliminar la actitud de dependencia que tenían hacia programas asistencialistas; para lo cual trabaja buscando en forma participativa entre el personal de esta institución y la comunidad, generar estrategias y programas que mejoren la condición de vida de las mujeres. (Anuario Pro Mujer; 2011)

Actualmente Pro Mujer Bolivia está presente en los 9 departamentos de Bolivia, cuenta con más de 123.000 clientas y tiene 43 agencias desde las cuales brinda atención a sus clientas.

Pro Mujer en Bolivia brinda servicios integrales a través de sus Asesores de Crédito en toda Bolivia, busca permanentemente informar y trabajar en el desarrollo de las mujeres que son parte de esta institución.

II. JUSTIFICACIÓN

Las Instituciones Financieras de Desarrollo o IFD, son entidades de intermediación financiera, no son considerados Bancos, la Autoridad del Sistema de Supervisión Financiera (ASFI) las regula actualmente para garantizar su transparencia, todas estas entidades están organizadas como Asociaciones o fundaciones sin fines de lucro ya que tienen como fin apoyar el desarrollo de las personas desde un enfoque integral.

FINRURAL define que:

Las IFD, promueven el financiamiento a sectores vulnerables¹ de la población buscando reducir las diferencias económicas, sociales, de género y priorizando el financiamiento al sector productivo del país”, actualmente se cuenta con 8 IFDs en Bolivia, Cidre IFD, Crecer

¹ Vulnerabilidad ha comenzado a ser un término muy utilizado en ciertos ámbitos, especialmente en los problemas éticos derivados de la investigación en poblaciones vulnerables (grupos culturales diferentes en países en vías de desarrollo, mujeres, niños). Pero también en el análisis de las condiciones de especial fragilidad en que ciertos ambientes o situaciones socio-económicas colocan a las personas que los sufren. Así, el análisis de las condiciones de las víctimas de los desastres naturales, las situaciones de marginalidad y delincuencia, la discriminación racial o de género, la exclusión social, los problemas de salud mental, etc. llevan a la afirmación de que existen “espacios de vulnerabilidad (Delor F. & Hubert M., 2000).

IFD, Diaconia IFD, Fondecó IFD, Fubode IFD, Idepro IFD, Impro IFD, Pro Mujer IFD y Sartawi (en adecuación para ser IFD), las cuales al 31 de Marzo del 2018 cuentan con 487.148 prestatarios de los cuales el 72% son mujeres (FINRURAL, 2010).

Es importante ubicarnos en el contexto en el que trabaja Pro Mujer por ello es imprescindible mencionar que Pro Mujer desde 1990 proporciona a las mujeres de Bolivia servicios vitales necesarios para que sean financieramente independientes, saludables y seguras de sí mismas. Pro Mujer se une a la travesía de miles de mujeres que buscan un desarrollo integral, de ellas y sus familias, y las apoya para que alcancen su potencial, tal como lo establece su Misión: “Empoderar a las Mujeres para que alcancen su Máximo Potencial” y de esta manera alcanzar su visión “Una América Latina donde todas las mujeres prosperan”.

Pro Mujer brinda servicios a mujeres de bajos recursos en los nueve departamentos de Bolivia, donde la mayoría reside en zonas periurbanas y rurales, dedicándose especialmente a actividades comerciales, es pionera en atender a las mujeres más vulnerables económica y socialmente. Pro Mujer cree que una de las maneras de combatir la pobreza es empoderar a las mujeres bolivianas, dándoles acceso a recursos y capacitación para aumentar sus ingresos, cuidar su salud, lograr mayor equidad en sus hogares, lugares de trabajo y comunidades.

El empoderamiento de la mujer y la superación de la pobreza, es una cuestión donde Pro Mujer tiene certeza que es necesaria una variedad de soluciones para ayudar a las mujeres a convertirse en agentes de cambio en sus hogares y comunidades, por lo tanto, Pro Mujer brinda servicios integrales, buscando alto impacto y sostenibilidad en el tiempo.

Los espacios de reunión que se generan en sus 43 agencias son lideradas por 311 Asesores de Banca Comunal que gestionan 10.125 Grupos de Banca Comunal (Grupos de mujeres), alcanzando a 123.321 clientas en toda Bolivia.

Cada Banca Comunal se reúne de manera mensual en la agencia que les corresponde y tienen 2 horas de encuentro mensual cuya agenda es la siguiente:

- 1) Control de asistencia al inicio de reunión.

- 2) Capacitación continúa.
- 3) Actividades internas de la banca comunal.
- 4) Informe resumen de reunión anterior y permisos.
- 5) Cobro de las cuotas.
- 6) Registro del cobro de las cuotas en la planilla de pago.
- 7) Designación aleatoria a dos asociados.

En este encuentro mensual también participa un número importante de niños, adolescentes e incluso jóvenes, los cuales acompañan permanentemente y participan de la actividad de sus madres convirtiendo esta convivencia en un espacio donde las mujeres también fortalecen lazos de socialización, empatía, conocimiento y amistad al interior de cada grupo así como la convivencia de sus hijos que día a día se hacen presentes en las agencia de Pro Mujer.

Según el reporte de clientas de Pro Mujer extraído de su base de datos FINMAS a Marzo 2018, se puede identificar que el 92% de los clientes de Pro Mujer son mujeres, las cuales por la lógica del microcrédito se dedican al trabajo informal, comercio callejero y pequeños emprendimientos que hacen gran diferencia a la hora de contribuir a la economía de sus familias, pero al mismo tiempo tomando gran parte de su tiempo a su “negocio” combinando este espacio con las tareas del hogar al mismo tiempo.

La investigación busca determinar en Pro Mujer la situación del 92% de sus clientas en relación a la economía del cuidado que ejercen sus hogares buscando de esta manera contribuir efectivamente al cumplimiento de su misión, entendiendo al empoderamiento como una forma de vida a ser adoptada por las mujeres y ante la búsqueda se hace imprescindible medir el uso del tiempo de las mismas en las tareas inherentes al hogar siendo además que todas ellas son económicamente activas.

No se cuentan con estudios en el país en el sector de las Micro finanzas o en Pro Mujer que haya medido la economía del cuidado en el segmento de mujeres que trabajan con microcréditos, esta busca ser una contribución para el 92% de las mujeres que son parte de esta institución y a través de ellas al 72% de las mujeres de pequeños negocios que forman

parte de los microcréditos con la expectativa de promover al interior de las IFDs programas que fomenten la equidad de género en la economía del cuidado.

III. HIPÓTESIS

La presente investigación busca determinar la economía del cuidado en clientas de Pro Mujer y su relación con la equidad de género en el hogar, con este fin, se propone la siguiente hipótesis:

“LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS CLIENTAS DE FUNDACIÓN PRO MUJER IFD PRESENTA UNA ASIMETRÍA EN LA ECONOMÍA DEL CUIDADO DE SUS FAMILIAS EN RELACIÓN AL CONYUGE”

IV. OBJETIVO

5.1 Objetivo general

- Estudiar la economía del cuidado en las familias de las clientas de Fundación Pro Mujer IFD.

5.2 Objetivos específicos

- Determinar el uso del tiempo en mujeres clientas de Pro Mujer en el mes de junio de 2018.
- Identificar las actividades prevalentes en la economía del cuidado de clientas de la Fundación Pro Mujer.
- Valorar la participación de la pareja en la economía del cuidado del hogar.

CAPITULO II

V. MARCO TEÓRICO

Economía y sociedad

La economía nació en 1776, con la publicación del libro *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, desde entonces se han desarrollado muchas teorías útiles para encontrar respuestas a las necesidades humanas. Pero sigue la búsqueda de respuestas para muchos problemas económicos (Astudillo, 2012), particularmente, en lo que se refiere a la unidad y equilibrio de las familias como un todo que sea armónico.

Esta disciplina ha sido definida por varios autores. Por ejemplo, se ha dicho que la economía "es el estudio de la forma en que la sociedad decide qué se va a producir, cómo y para quién". Es decir, "el objeto de la economía es el estudio de la conducta humana relacionada con la producción, el intercambio y el uso de los bienes y servicios" (Dornbusch, 2005). Sin embargo, en esta definición deja de lado a la forma en que el trabajo se divide al interior del hogar.

De la misma manera, se encuentra similar tratamiento en la definición de otros autores. Así, Samuelson (2006) señala que "la economía es el estudio de la manera en que los hombres y la sociedad utilizan – haciendo uso o no del dinero – recursos productivos escasos, para obtener distintos bienes y distribuirlos para su consumo presente o futuro entre las diversas personas y grupos que componen la sociedad". O también cuando Parking (2010) afirma que la economía es la ciencia social que estudia las elecciones que los individuos, las empresas, los gobiernos y las sociedades completas hacen para encarar la escasez. De nuevo la ausencia de la mujer, en particular, está ausente en la definición de Astudillo (2012) que dice: "Economía es el estudio de la manera en que la sociedad utiliza recursos escasos para obtener distintos bienes y distribuirlos entre los miembros de la sociedad para su consumo".

Nuevamente, la negligencia de referirse a los miembros de la familia, su trabajo y el rol de la mujer es marginada en la definición de Astudillo (2012) quien reafirma que "La economía es una ciencia social (al igual que la sociología, la ciencia política) porque estudia de manera

científica el comportamiento del ser humano dentro de la sociedad en la que vive cuando trata de allegarse recursos escasos para satisfacer sus necesidades”. Ante estos rimbombantes conceptos en economía que la visibilizan como una ciencia social no se cuestiona el “comportamiento humano” en su administración y manejo al interior de la familia como una determinante importante para la sociedad.

En el siguiente cuadro se describe las características de las dos ramas de la economía; la macroeconomía y la microeconomía:

Cuadro 1: Características de ramas de la economía

CARACTERÍSTICA	MICROECONOMÍA	MACROECONOMÍA
VISIÓN	Individual	Global
OBJETO DE ESTUDIO	Comportamiento de los individuos, la familia, empresas y mercados.	Comportamiento de la economía como un todo.
VARIABLES FUNDAMENTALES DE ESTUDIO	Oferta, demanda, generación de precios de equilibrio, producción de la empresa, mercados competitivos.	Producción total, nivel general de precios, empleo y desempleo, tasas de interés, salarios y tipos de cambios.

Fuente: Elaboración propia en base a artículo: Diversas Perspectivas del Marketing por Germán Velásquez Vargas.

En función a la tabla presentada, la economía del cuidado se encuentra dimensionada en el marco de la microeconomía debido a que analiza los comportamientos de los individuos, la familia, empresas y mercados en función a la administración y gestión de los recursos.

De la economía feminista a la economía del cuidado.

En referencia al concepto *economía feminista* se observa que es relativamente nuevo y se encuentra en continuo desarrollo, el mismo feminismo como tal es un concepto aun en evolución. Carrasco (2011) hace referencia de que “El pensamiento económico se desarrolla en paralelo a la economía feminista” y es a partir de los años setenta que se inicia con fuerza tanto la crítica metodológica y epistemológica a las tradiciones existentes, cuestionándose así el rol de la mujer en el hogar, iniciando una importante elaboración teórica propia y un cuerpo de análisis empírico alrededor del trabajo de las mujeres. Este movimiento precisamente cuestiona la definición de la economía y busca visibilizar la contribución de la mujer a la economía de la sociedad y las familias a través del cuidado, siendo así que la teoría feminista es una corriente de pensamiento que pone énfasis en la necesidad de incorporar las relaciones de género como una variable relevante en la explicación del funcionamiento de la economía, y de la diferente posición de los varones y las mujeres como agentes económicos y sujetos de las políticas económicas. Para Rodríguez (2015), la economía feminista ha ido construyendo críticas y reflexiones en todos los campos temáticos de la economía, en los niveles de análisis: micro y macro, y en relación con las distintas escuelas de pensamiento. Esta autora realiza una crítica particular a la teoría neoclásica, hoy paradigma dominante en la disciplina, y denuncia el sesgo androcéntrico de esta mirada, que atribuye al hombre económico (*homo economicus*) características que considera universales para la especie humana, pero que sin embargo son propias de un ser humano varón, blanco, adulto, heterosexual, sano, de ingresos medios. La naturalización de la mujer en el rol del cuidado es la crítica más importante del feminismo y es precisamente que a través de muchas mujeres que parten de esta línea se busca que la economía redefina su enfoque social para volcarlo a un enfoque de género que visibilice el “cuidado” como un tiempo que tiene costo no remunerado y que debe ser ejercido por hombres y mujeres.

Para Rodríguez (2015), “La racionalidad del hombre económico, esencial para las decisiones económicas que toma (como participar en el mercado laboral o no hacerlo), no se enfrenta con los condicionantes que impone vivir en un mundo racista, xenófobo, homofóbico y sexista. Por el contrario, cuando se reconoce y visibiliza la relación entre las relaciones sociales (y en este caso particular, las relaciones de género) y la dinámica económica, queda

en evidencia el sesgo androcéntrico de la mirada económica convencional, y por ende su incapacidad para explicar apropiadamente el funcionamiento de la realidad y contribuir con relevancia a los debates de políticas públicas”. Ante la mirada de esta autora que hace una fuerte crítica a la economía y su concepción para enmarcarla en una economía feminista, se tiene claramente identificado que la economía no reconoce el rol de la mujer y su aporte a la misma, por ello se hace imperante medir la participación económica de las mujeres, en particular revelando los mecanismos de discriminación en el mercado laboral y midiendo la participación en el cuidado del hogar tanto de hombres como de mujeres. Otro autor que analiza este enfoque es Esquivel (2016) quien desde su análisis señala que “La economía feminista en América Latina se inscribe en una perspectiva estructuralista del funcionamiento de las economías de la región y de la ubicación diferencial de mujeres y varones en ellas, y contribuye a expandir los análisis tradicionales”. Por lo tanto las conceptualizaciones de la economía feminista han contribuido al avance de la agenda del cuidado y de las políticas sociales en la región, aunque han sido menos influyentes en la política macroeconómica. En el último tiempo, ha habido cruces con otras corrientes críticas en la construcción de una lectura feminista de la economía social y solidaria.

Rodríguez (2015) define a la economía feminista como “Una corriente de pensamiento que se preocupa por visibilizar las dimensiones de género desde la dinámica económica y sus implicancias para la vida de las mujeres”. Es precisamente esta autora quien construye la noción de “*economía del cuidado*” ha contribuido a actualizar el debate feminista sobre las formas de organización de la reproducción social y a reconocer el impacto de estas en la reproducción de la desigualdad.

Los conceptos que se han señalado conceptualizan el tema general que aborda la investigación que es la economía desde la postura del feminismo, además que se han abordado términos conceptuales que complementan en estos postulados de ideología de género. La economía feminista es la principal base para desarrollar la economía del cuidado en términos conceptuales. A este análisis se suma la crítica de Rodríguez C. (2005), quien refiere que el término economía del cuidado se ha difundido de manera relativamente reciente para referirse a un espacio bastante indefinido de bienes, servicios, actividades, relaciones y

valores relativos a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas, en la sociedad. El concepto de economía del cuidado según Corina puede ser considerado aún en construcción esta autora ante todo argumenta que “La realidad de toda actividad humana tiene como objetivo final la propia reproducción, como personas y como sistema social con sus ambigüedades y limitaciones”. Confirma la necesidad de seguir estudiando la economía del cuidado para poderla posicionar en los aspectos más básicos de la micro economía pero también de la macroeconomía al “ser una realidad humana y de reproducción”

Para hablar de economía del cuidado, debemos entender lo que es el cuidado, Batthyany (2004) define al cuidado como “El cuidado refiere a los bienes y actividades que permiten a las personas alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio. Abarca por tanto al cuidado material que implica un trabajo, al cuidado económico que implica un costo y al cuidado psicológico que implica un vínculo afectivo”. Claramente se identifica que el cuidar no es solo proveer económicamente dinero a la familia, va más allá, se entiende el cuidado desde una dimensión integral donde se involucra lo psicológico y afectivo, por ende el cuidado en la familia no es una responsabilidad exclusiva de las mujeres es una responsabilidad de hombres y mujeres. A ello Zamora (2013) desde su concepción además involucra otras necesidad de valía de las personas haciendo referencia en contexto a “Este campo que visualiza las tareas y el trabajo que implica cuidar a los miembros de una familia, en general y en particular, atender las necesidades específicas de los niños, las personas adultas mayores y las personas con discapacidades, es decir de todos aquellos miembros de la familia que no pueden valerse por sí mismos y que, por tanto, requieren de una atención especial”. Se pone en la mesa el cuidado de la familia y de sus componentes de segundo grado además de las necesidades de cuidado mayor o cuidado especial para miembros con problemas de salud, mentales, etc... Cuya tarea también es parte del movimiento económico familiar. A esto Enríquez (2015) precisa una definición muy acertada de lo que se pretende lograr al visibilizar la economía del cuidado y el menciona “Asociarle al término cuidado el concepto de economía implica concentrarse en aquellos aspectos de este espacio que generan, o contribuyen a generar, valor económico. Es decir, lo que particularmente interesa a la economía del cuidado, es la relación que existe entre la manera cómo las sociedades

organizan el cuidado de sus miembros, y el funcionamiento del sistema económico”. Claramente estableciendo que el tiempo invertido en el cuidado de la familia implica un costo, el cual sin duda es asumido por la mujer desde el rol otorgado por la sociedad.

Economía del cuidado Vs Economía Familiar.

Existe una aproximación igual a la noción de cuidado, a la de trabajo no remunerado realizado en el ámbito familiar. Esta es la concepción de economía de cuidado que mayor difusión ha tenido en los trabajos de la economía feminista. A ello se asocia el término a la idea de trabajo de cuidado no remunerado. Para UNIFEM (2000), La carencia de retribución implica que se excluyen los bienes y servicios de cuidado que son provistos por el sector público, el sector privado y el “tercer sector” (ONG). La idea de trabajo indica que se trata de actividades costosas en términos de tiempo y energía, y se realizan como obligaciones (contractuales, sociales o familiares). Por lo tanto hablar de economía del cuidado y economía familiar tienen un común denominador, no son responsabilidad del estado, del sector privado de las organizaciones no gubernamentales, siendo ambas de tratamiento social en el núcleo que es la familia, por ello debemos ampliar la concepción de ambos aspectos para comprender su dimensión.

Para Guzmán (2013), la economía del cuidado hace referencia a aquellas acciones cotidianas que se inscriben dentro de las labores que no cuentan con una compensación suficiente en una sociedad, básicamente asociadas al que hacer doméstico, la asistencia y cuidado de otras personas del hogar o la comunidad. Este autor puntualiza que “La economía del cuidado es parte de la microeconomía, centrada en la administración de los recursos de las familias y generalmente la persona que realiza el trabajo del hogar. Estas actividades involucran prácticamente todos los elementos de la economía, como la fuerza laboral, el tiempo, la distribución de recursos y la administración”. De esta manera se hace imperante hablar de la economía de las familias al involucrar los recursos que se administra al interior de las mismas.

Para Facua (2010), La economía de las familias tiene por objeto una adecuada gestión de los ingresos y los gastos del núcleo familiar haciendo una correcta distribución de los primeros,

permitiendo así la satisfacción de sus necesidades materiales, atendiendo aspectos fundamentales de su desarrollo, como la alimentación, la ropa o la vivienda. Este autor pone énfasis en que esta gestión es una responsabilidad de todos los miembros del núcleo familiar, que deben conocer todos los componentes de dicha economía, como son el trabajo, los ingresos, los gastos y el ahorro. Por lo tanto la economía familiar es entendida también como una microeconomía. La función de los administradores de un hogar es complicada, ya que no sólo conlleva herramientas económicas y administrativas, sino también humanas, de interrelaciones con la familia en la distribución de los ingresos. Se cuestiona la participación de la mujer en la toma de decisiones de los ingresos, gastos y ahorros de la familia ya que en la economía del cuidado claramente se entiende que este rol es no remunerado y la economía de la familia prioriza la administración del dinero que hacen a las necesidades familiares siendo en la sociedad que el hombre es considerado el principal proveedor de este tipo de economía.

Este concepto revela que las funciones de la economía familiar son más complejas que solo la distribución de los recursos en las necesidades de las familias, y que en ella existe también un trasfondo de administración. Es así que la economía del cuidado que no tiene remuneración se asocia a la participación de la mujer y la economía de las familias que hace referencia a la administración de los ingresos económicos de la familia hace referencia al hombre como principal proveedor, prevaleciendo de esta manera roles de género desiguales en ambas concepciones económicas.

La humanización de la economía a través del nacimiento de la economía del trabajo.

La humanización de la economía es un nuevo concepto relacionado a humanizar ésta en las familias y en la economía feminista (del cuidado), puesto que sus preceptos según Altus (2016) indican lo siguiente: “Cuando pienso en humanización vista desde la economía, lo primero que se me ocurre es el valor que tiene cada individuo, pero no un valor en dinero, sino el valor que tiene cada ser humano por el sólo hecho de ser persona, lo cual las sitúa por sobre cualquier monto monetario, y los hace merecedores de respeto, trato justo y libertad. Vivimos en una época donde se ha permitido que los valores que rigen el mercado se impongan a la sociedad dejando de lado los valores humanos, provocando que la

percepción que tienen las personas de esta herramienta económica se vea de mala manera, producto de las repercusiones negativas que han tenido en sus vidas”. Poniendo como trasfondo una nueva concepción de la economía, más humana y equitativa y no solo atándola al cuidado o a una economía familiar, sino conceptualizando desde el trabajo en el hogar.

Para la economía el trabajo forma parte de uno de los tres factores de la producción, junto con la tierra y el capital. Trabajo significa que una persona realiza un conjunto de actividades, gracias a lo cual recibe a cambio un sueldo, es decir, el trabajo tiene un precio, que se verifica en forma de salario. Trabajo y empleo no siempre son sinónimos intercambiables. Para Graus (1999), “Trabajo es una tarea que no necesariamente da al trabajador una retribución económica. Empleo, por su parte, es una posición o cargo que un individuo ocupa en una empresa o institución, donde su trabajo (físico o intelectual) es debidamente remunerado”. El concepto de empleo, en este sentido, es mucho más reciente que el de trabajo, pues surgió durante la revolución industrial y se expandió junto con el capitalismo. Por tanto, el reconocimiento del trabajo en el hogar es parte integral del trabajo que compete a todos los integrantes de la familia y de manera equitativa tanto a hombres como mujeres siendo que este no es remunerado.

El trabajo doméstico como un principio económico de igualdad

El trabajo doméstico comprende las actividades requeridas para el mantenimiento cotidiano de las familias, la crianza de niñas y niños, los quehaceres propios del hogar, el cuidado de niños, niñas, personas ancianas y enfermas o con capacidades diferentes. Para Inamu (2014) “El trabajo doméstico puede ser de dos tipos: remunerado y no remunerado. El hecho de que el trabajo doméstico no remunerado sea ejercido principalmente por las mujeres, a lo largo de todo el ciclo de vida, encuentra su explicación, en la división sexual y social del trabajo. Esta división, lejos de ser un hecho natural, es un hecho socialmente construido, que asigna espacios, roles y prácticas para las mujeres y los hombres, creando así, una separación artificial entre el mundo de lo femenino y el mundo de lo masculino”. La crítica más importante de este autor y su concepto, es que el reconocimiento del trabajo doméstico no es un tema de género, sino un tema de responsabilidad, ya que desarrollar este tipo de trabajo también implica cierta preparación con las actividades que se realizan a lo largo del día sean hombres o mujeres. El cuidar a los niños o personas con discapacidad por parte de una madre

no significa garantía, ya que la madre no nace sabiendo todos estos conocimientos, o el hecho de haber procreado tampoco la haría experta en estos temas. Sin embargo el reconocimiento al trabajo doméstico se hace plausible cuando estas personas son responsables de lo que hacen de una manera organizada y con la distribución de tareas iguales para asumir iguales responsabilidades en el cuidado de la familia.

Otro autor que coincide conceptualmente con Inamu (2014) es Morena (2016) al definir que el “El trabajo doméstico es el conjunto de tareas para el cuidado de los hijos, las personas adultas mayores y con discapacidad y las relativas a la limpieza y mantenimiento de la vivienda, compra y preparación de alimentos, cuidado de bienes y enseres, etc...”. En esta relación se hace inminente recordar lo que dice Gargallo (2007) en su mirada de género quien conceptualiza el trabajo doméstico como la “Actividad humana que otorga lugares diferenciados en la sociedad a las mujeres y los hombres, con base en el valor social que esa diferencia confiere al trabajo mismo”. Esta definición es la más pertinente a los fines del trabajo, ya que contempla el tema económico y el tema de género, traduciendo la inequidad social de ser mujer e invisibilizando su rol productivo en la economía.

El tiempo es oro

El uso del tiempo es el último concepto que se desarrolla para completar todas las expresiones que se utiliza en el trabajo. En este caso el uso del tiempo se entiende como el tiempo invertido en las actividades laborales no remuneradas y la influencia que tiene en las actividades laborales remuneradas. Para el PNUD (2017) “Las actividades que día a día realizan las personas y cuánto tiempo dedican a ellas están condicionadas por una serie de factores sociales, culturales, económicos e institucionales, que diferencian, entre grupos sociales, las pautas de estructuración del tiempo cotidiano, el tiempo que tiene cada persona representa un factor económico influenciado por estudios, la propia generación de ingresos, las labores domésticas y de cuidado y a la recreación, la cual varía según su edad y ciclo de vida, el territorio y el nivel socioeconómico”. Esta definición es la más atinada sobre los temas que definen el uso del tiempo en los hogares, lo primero que se establece es que podrían ser muchas las actividades que se realizan en el hogar y que estas dependen de una serie de factores sociales y de territorio, sin embargo todas ellas se traducen en costos, concluyendo así que el tiempo es dinero indistintamente donde, como, o con quien lo inviertas. Ahora nos

toca cuestionarnos como sociedad el valor que le damos al cuidado del hogar y como traducimos este costo desde la contribucion de la mujer.

Para Garcia (2015) Las instituciones que trabajan en pro del desarrollo de la mujer y promueven la igualdad entre mujeres y hombres en las áreas de desarrollo social, económico, y cultural; mediante el aseguramiento en la aplicación de la perspectiva de género, la concentración de los tres niveles de gobierno, la vinculación con todos los sectores sociales, la participación social y el ejercicio pleno de la ciudadanía de las mujeres. Son las encargadas de velar el marco de un ejercicio de gobierno municipal democrático, incluyente, justo y con una ciudadanía activa. Son instituciones que trabajan en busca de la equidad de genero y es aquí donde Pro Mujer se incluye como una de estas instituciones al servicio de muchas mujeres y su visibilizacion desde el trabajo y contribucion desde la economia del cuidado y desde la economia familiar.

5.1. Marco legal

Desde el análisis de la corresponsabilidad del cuidado ante la ley Boliviana e internacional se presentan textualmente los referentes más importantes asociados a este estudio:

Desde la Constitución Política del Estado:

Reconoce la corresponsabilidad del trabajo de cuidado a través de los siguientes artículos:

Artículo 64: I: “Los cónyuges o convivientes tienen el deber de atender, en igualdad de condiciones y mediante el esfuerzo común, el mantenimiento y responsabilidad del hogar, la educación y formación integral de las hijas e hijos mientras sean menores o tengan alguna discapacidad”. II: El Estado protegerá y asistirá a quienes sean responsables de las familias en el ejercicio de sus obligaciones.

Artículo 62: El Estado reconoce y protege a las familias como el núcleo fundamental de la sociedad y garantiza las condiciones sociales y económicas necesarias para su desarrollo integral.

Artículo 68: I: El Estado adoptará políticas públicas para la protección, atención, recreación, descanso y ocupación social de las personas adultas mayores, de acuerdo con sus capacidades y posibilidades. Según Garrido el Estado sólo debe cumplir los artículos expuestos para hacer realidad la corresponsabilidad en el trabajo del cuidado.

Desde el Municipio

Ley municipal de economía del cuidado: Cochabamba es el único municipio de Bolivia en contar con una ley municipal de “economía del cuidado”. La Ley Municipal 00090/2015 denominada “Economía del Cuidado Solidario” fue proyectada por la exconcejal municipal María Isabel Caero. La norma catalogada como absolutamente innovadora busca que el trabajo de cuidado sea asumido por el Estado, los hombres y las mujeres en corresponsabilidad. Además, incide en “revalorizar el trabajo del cuidado no remunerado” que realizan las mujeres.

La Ley municipal 0090/2015 fue aprobada el 18 de marzo de 2015. Cuenta con cuatro capítulos, 11 artículos, una disposición transitoria y una disposición abrogatoria.

Planes: La norma establece que los planes de desarrollo municipal deben incluir la valorización del trabajo del cuidado.

Programas: La ley plantea que los Programas Anuales Operativos deben contener proyectos de infraestructura y de desarrollo social para mejorar las condiciones del trabajo del cuidado.

Proyectos: Propone la construcción de centros de cuidado infantil en los barrios, Distritos, centros educativos con prioridad en los nocturnos y para los hijos de los trabajadores municipales. Además, el mejoramiento de los centros en los mercados y la alimentación y nutrición a niños y niñas menores de seis años.

Colombia tiene una ley pionera

Ley 1413 de 2010 Colombia: Por medio de esta ley se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer

al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.

La ley se compone de 8 artículos entre objeto y alcances de la ley, definiciones, clasificación de actividades, ámbito de aplicación de la ley, implementación de la ley, seguimiento, vigilancia y control, uso de la información y vigencia de la norma.

5.2. Marco Referencial

Mujer y trabajo

Actualmente el campo laboral no es exclusivo de hombres, la inclusión laboral de la mujer se hizo muy visible sobre todo a partir del comercio informal y de la administración de productos de compra y venta, solo necesitamos ir a algún mercado o zona popular para constatar esta realidad, esta evolución generó crecimiento en la economía familiar y el crecimiento de esta fuente de ingresos se vio en la necesidad de ser potenciada a través del crecimiento de un capital.

La falta de empleo estable y de garantías concretas de las mujeres, les dificulta el cumplir con las condiciones para la obtención de créditos bancarios más aún por los trámites burocráticos asociados a las gestiones de un crédito en el sistema bancario Boliviano donde las mujeres para acceder a un crédito requieren la firma de autorización del esposo, por lo tanto las micro finanzas se convierten en una oportunidad de acceso a servicios financieros para las mujeres, sin embargo voces críticas (La Prensa, 2015) alegan, que los microcréditos no tienen un impacto positivo en las relaciones de género. Esa postura es ciertamente extrema ya que desmerece los esfuerzos de las micro finanzas para brindar inclusión a servicios financieros a las mujeres, y como menciona Toscano, et.al. (2017) no deja de ser una alternativa constructiva para mejorar la economía de las familias.

La metodología de Bancos Comunales impulsa el trabajo con mujeres de pocos recursos económicos que tienen alguna actividad que genere ingresos, con el objetivo de mejorar la calidad de vida, promoviendo el desarrollo integral de sus familias, a través de la

conformación de grupos solidarios u organizaciones de mujeres con deseos de salir adelante con dignidad y voluntad propia (Delgado, 2011), incluyéndose de esta manera en el mercado laboral generalmente informal.

Así como menciona (Garay y López, 2007), en su investigación sobre “Niveles de Depresión, Autoestima y Estrés en Mujeres que tienen un Trabajo Remunerado y Mujeres que tienen un trabajo no Remunerado (amas de casa)”, menciona que las mujeres con trabajo no remunerado tienen un nivel más alto de depresión, al compararlas con aquéllas que tienen trabajo remunerado, en este estudio aplicado a una población de profesores y profesoras identificó que los programas de incentivos laborales económicos han provocado que los profesores (hombres y mujeres) hayan aumentado sus ritmos de trabajo; debido a que deben de realizar una diversidad de tareas al mismo tiempo, lo que ha ocasionado que estén expuestos a mayor tensión y precisamente más aún las mujeres, que por lo general desempeñan doble jornada: la de la casa y la del trabajo por ende que cuando las mujeres se estresan, tienen altas posibilidades de deprimirse y afectar de esta manera incluso sus condiciones de salud.

Mujer y felicidad

Gran parte de los esfuerzos en la búsqueda de la equidad de género y la inclusión de la mujer en la economía tuvieron como principal objetivo contribuir a mejorar la calidad de vida de las mujeres en busca del vivir bien traducida como felicidad la que en definición según (Ura, et.al., 2012), refleja la creación de condiciones que les permitan a las personas alcanzar un mayor bienestar de manera sostenible. De ahí que “la felicidad debe ser percibida como un bien público y el progreso no debe ser visto exclusivamente a través de aspectos económicos, sino que también a través de perspectivas espirituales, sociales, culturales y ecológicas.”

En Bolivia la Coordinadora de la Mujer, OXFAM Internacional, CONEXION, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo el 2014 llevaron adelante una investigación denominada “*SITUACIÓN DE LAS MUJERES EN BOLIVIA*”. La que hace referencia a que las mujeres señalan como los principales obstáculos que enfrentan para la

participación política principalmente a la falta de tiempo por la atención de la familia y el tener hijos pequeños.

Mujer e igualdad, en busca de la equidad

Para Damaske (2018) “El trabajo es la base de la igualdad entre los géneros sin embargo se debe realizar desde dos dimensiones: la mercantil y la no mercantil lo que significa que la mirada debe ser diferenciada por costos en la generación de bienes y servicios que contribuyen a la reproducción material y social de las personas y que el tiempo dedicado al trabajo doméstico y del cuidado, supone disminuir sus posibilidades de acceder a la educación, capacitación, al trabajo bajo nuevas condiciones, al trabajo con mejores ingresos, al trabajo digno, a acceder a la recreación, al descanso y a tiempos que permitan una calidad en las relaciones familiares”. Claramente el referente de este concepto va más allá de la economía del cuidado para reflexionar sobre el cuidado y tiempo que se brinda la propia mujer para sí misma.

Desde siempre la concepción de que la mujer es la principal “cuidadora del hogar” a estigmatizado su rol reproductivo en la sociedad, ante ello el concepto más completo es el de García Calvente (2018) el cual menciona que cuidar puede ser entendido como un trabajo, una actividad que consiste en la ejecución de una serie de tareas y que acarrea determinados costes, introduciendo de esta manera el valor del tiempo del cuidado, el investigador comparte cifras que ilustran el predominio de las mujeres como cuidadoras las cuales son el 60% de los cuidadores principales de personas mayores son mujeres, el 75% en el caso de personas con discapacidad y el 92% de los cuidadores de las personas que necesitan atención por cualquier motivo son mujeres.

La búsqueda de la equidad sin duda trajo muchas satisfacciones nuevas para las mujeres entre ellas la construcción de la libertad ocupacional como menciona (García, 2014), donde hace hincapié a que el crecimiento del empleo femenino es un hecho sin embargo que este acceso también influye en la desigualdad de género por las condiciones de desigualdad social, económica y de roles familiares que aún perpetúan, ante este hecho el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2014) en su encuesta sobre *Trabajo No Remunerado y Uso*

del Tiempo menciona en una de sus conclusiones, que se insta a los países a hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado y mejorar la captación de información.

Mujer y su contribución en la economía a través del cuidado

En la Conferencia Nacional de la Mujer del año 2013 donde en consenso se definió impulsar instancias para el reconocimiento del trabajo no remunerado en el hogar también denominado trabajo doméstico el cual implica las tareas relacionadas con los quehaceres domésticos, el apoyo escolar y al cuidado de personas.

Entonces se puede concluir de manera coincidente con la posición de (Aguirre y Ferrari, 2014) indicando que el uso diferencial del tiempo se convierte en el actual fundamento de la subordinación económica de las mujeres, esto invita a la reflexión hacia los padres con el fin de que ellos combinen las obligaciones con la familia con las responsabilidades del trabajo especialmente en el cuidado de los niños.

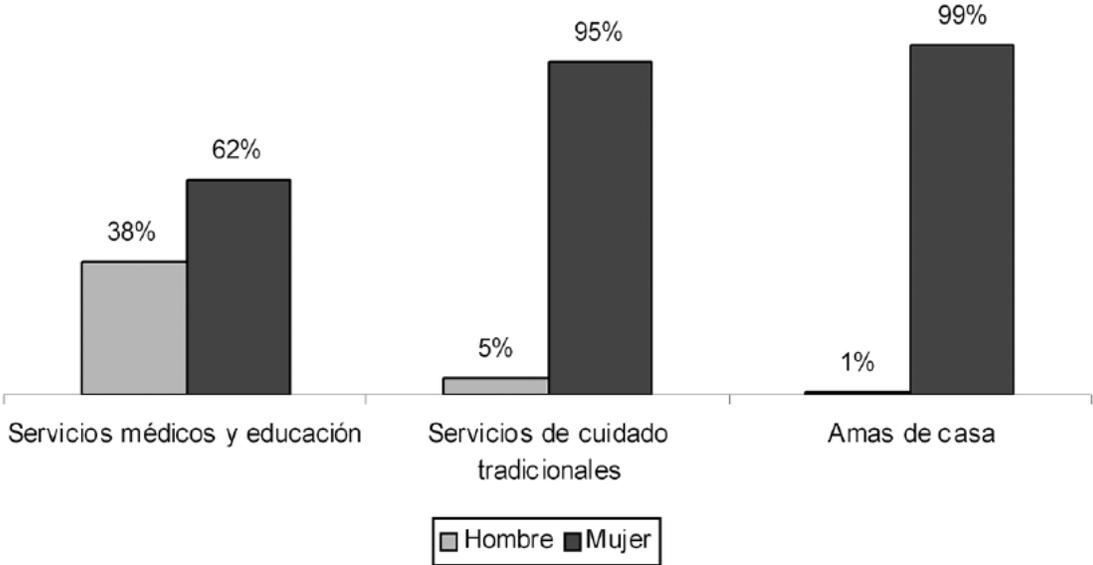
Por lo expuesto, el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres se convierte en un asunto público que compete al estado, gobierno, organizaciones, empresas y familias, más aun la necesidad de promover la responsabilidad compartida de mujeres y hombres en el ámbito familiar.

Ante todo este análisis se hace importante la necesidad de una distribución igualitaria de los ingresos dentro de los hogares, las mujeres que no desempeñan actividades remuneradas es debido a su dedicación al trabajo doméstico y al cuidado de otros miembros del hogar (principalmente niños, niñas y familiares dependientes), este hecho sobrecarga de trabajo no remunerado a las mujeres, merma la participación de las mujeres en la toma de decisiones y opera como una barrera para el ejercicio del derecho al trabajo remunerado, lo que a su vez, reduce sus ingresos y sus perspectivas de acceso a la seguridad social, la construcción de una verdadera igualdad de oportunidades supone que hombres y mujeres puedan conseguir un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana desde el hogar y la economía del cuidado. (Villatoro, 2017)

Principalmente los conceptos señalan las principales percepciones de los problemas y desigualdades que sufre la mujer en cuestiones de oportunidad laboral y remuneración, aunque si bien las razones y situaciones que se han señalado en los anteriores párrafos son parte del proceso de análisis. Algunos tienen matices radicales en lo que respecta a los cuidados de la mujer a los miembros de la familia y las consecuencias que se le atribuyen a esta situación.

La mujer también se ha destacado a través de los años por encontrar un equilibrio entre los cuidados del hogar, la economía de la familia y eventualmente un trabajo remunerado en la sociedad. En este sentido se plantea que al igual que en otros lugares del globo podría existir una normativa que regule la situación.

Figura 1 Estructura del sector servicios de cuidado por género en Bolivia



Fuente: Jiménez, E., 2011.

La figura 1 muestra la composición de género de cada una de las ocupaciones de cuidado identificadas. En este se puede identificar que hay un predominio de las mujeres en la prestación de servicios de cuidado, siendo que las mujeres representan el 99% de las amas de casa y el 95% de las personas asalariadas y no asalariadas que brindan servicios de cuidado

dentro del hogar. Sin embargo, en las categorías de servicios de educación y de salud se observa la presencia de varones, aunque la mayoría en este sector son mujeres. Es mediante ello que podemos decir, que los servicios de cuidado en Bolivia, dentro y fuera del hogar, son fundamentalmente dados por mujeres.

CAPITULO III

VI. METODOLOGÍA

a) **LUGAR:** Nueve departamentos de Bolivia, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija, Oruro, Sucre y Potosí.

b) **SUJETOS DE ESTUDIO:** Clientas de Pro Mujer.

c) **DISEÑO DE ESTUDIO:**

Es un estudio que para fines de análisis y relacionamiento de variables se tomará como un estudio cuantitativo.

d) **POBLACION DE ESTUDIO:**

- **Población de estudio:** Clientas de Pro Mujer Bolivia.
- **Población blanco:** Clientas que son parte de la tecnología de Banca Comunal.

e) **MUESTRA:** En la siguiente tabla se presenta la cantidad de clientas que tiene Pro Mujer a nivel Bolivia y el muestreo con datos correspondientes a cada región, el cual fue calculado a través de la herramienta Epi Info² validado por el Centro de Control de Enfermedades CDC en su versión 7.2 StatCalc con fecha de lanzamiento 02/02/2018.

Para este cálculo se tomaron en cuenta los siguientes parámetros:

Nivel de confianza: 95%

Margen de error: 7%

Frecuencia esperada 50%

² Epi Info es un programa de software desarrollado para facilitar la entrada de datos, el almacenamiento y el análisis.

Cuadro 2: Población y muestra por departamento³

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN	MUESTRA	%
Beni	13,362	193	1,4%
Oruro	15,204	193	1,2%
Tarija	8,311	191	2,3%
Sucre	5,442	189	3,5%
El Alto - La Paz	26,218	195	0,74%
Cochabamba	14,626	193	1,3%
Potosí	4,755	188	3,9%
Santa Cruz	33,303	195	0,58%
Cobija	2,100	179	8,5%
TOTAL	123,321	1,716	

f) **MÉTODO:** Cuantitativo por la forma de medición.

Instrumento: Encuesta (boleta de preguntas).

VII. PRESUPUESTO

Cuadro 3: Presupuesto en Bolivianos

ACTIVIDAD	COSTO UNITARIO	CANTIDAD	TOTAL
Impresión de boletas de encuestas	1	1760	1760
Entrenamiento a encuestadores	50	21	1.050
Pago a encuestadores	800	21	16.800
Pago de transporte de encuestadores	100	21	2.100
Pago por comunicación	50	21	1.050

³ En este aspecto para realizar el muestreo se tomó a consideración: "por ejemplo si se tiene una población de 100 individuos habrá que tomar por lo menos el 30% para no tener menos de 30 casos, que es lo mínimo recomendado para no caer en la categoría de muestra pequeña. Pero si la población fuere 50.000 individuos una muestra del 30 % representará 15.000; 10% serán 5.000 y el 1% dará una muestra de 500. en este caso es evidente que una muestra de 1% o menos será la adecuada para cualquier tipo de análisis que se debe realizar". (Pineda, et al 1994:112)

Pago por envío de boletas a nivel nacional	200	9	1.800
Impresión de informes	400	5	2.000
	TOTAL		26.560

El presupuesto tuvo una contribución importante de parte de Pro Mujer ya que se sumó a boleta de esta investigación a un estudio previo planificado por esta institución, lo que aminoró los costos del desplazamiento a nivel nacional.

VIII. RESULTADOS

El desarrollo de investigación se efectuó a través de una encuesta aplicada a mujeres clientas de Fundación Pro Mujer, con las cuales se llevó a cabo, básicamente el proceso de captura y con posterior análisis de la información. Sin embargo, es preciso mencionar que la aplicación de la encuesta utilizada en ciertos aspectos fue apoyada por la institución Pro Mujer.

Los resultados obtenidos del estudio se presentan a continuación.

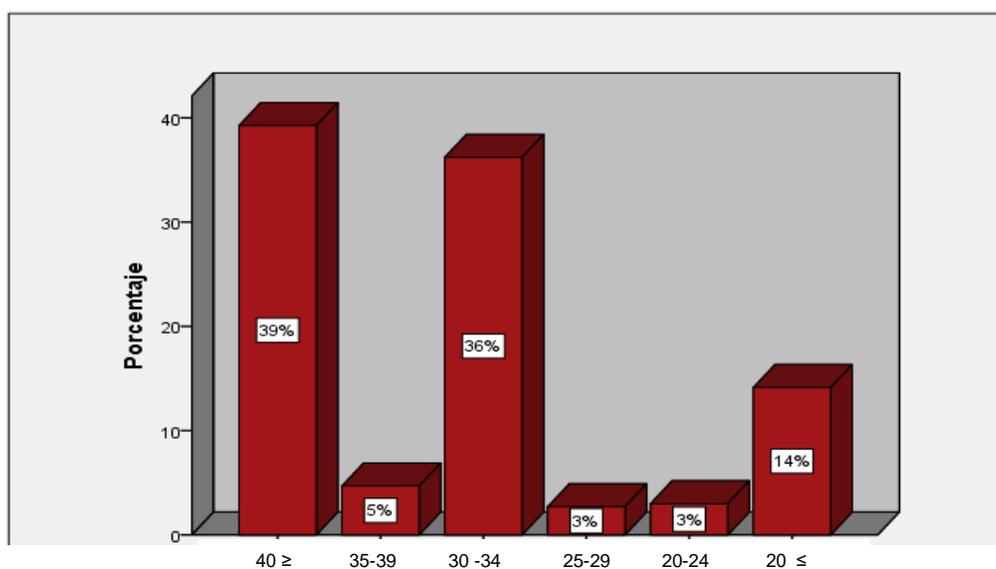
Datos sociodemográficos de la cliente de Pro Mujer

1. Cuál es su edad

En referencia a la edades el 39% se tiene más de 40 años, el 36% está entre 30 y 34 años, un 14% representa a mujeres con 20 años de edad o menores.

La información recolectada sugiere que existen mujeres de muchas edades, incluso menores de 20 años. La variedad de edades refleja la diversidad de realidades y de situaciones que permiten un análisis variado y completo puesto que la actitud y decisiones son de diferente motivación, la cuestión de tener pareja, hijos y familia también varía con este dato.

Grafico 1. Edad



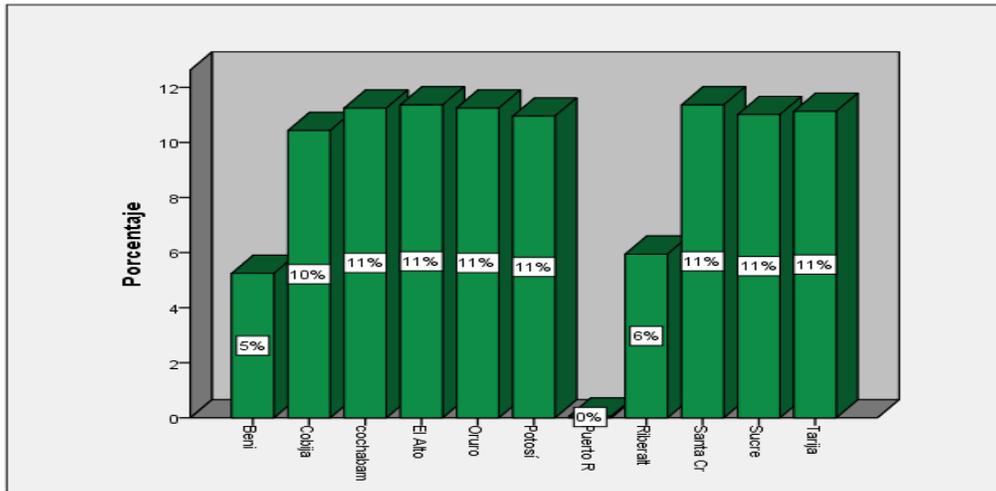
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

2. Ciudad o localidad de residencia

Con la encuesta realizada en 9 ciudades del país se puede evidenciar en las gráficas que en Tarija, Sucre, Santa Cruz, Potosí, Oruro, El Alto y la ciudad de Cochabamba existe una proporción de participación del 11% como parte de la distribución de la muestra.

También se puede reflejar que la encuesta fue aplicada en ciudades intermedias como Riberalta y Puerto Rico del Beni ya que Pro Mujer tiene presencia en estas localidades, sin embargo no existe clientas de Pro Mujer en Puerto Rico como parte del estudio debido a que todas las atenciones son rurales y no se concentran en un punto fijo de atención, lo que dificulta el acceso a para la aplicación de encuesta en esta ciudad intermedia.

Grafico 2. Ciudad de residencia

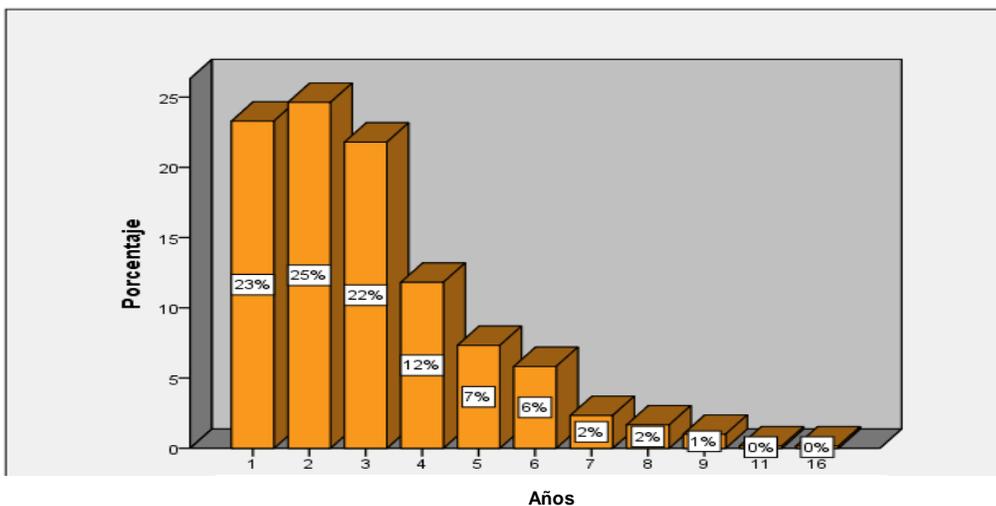


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

3. ¿Hace cuánto tiempo es clienta de Pro Mujer?

El 25% indica que está 2 años en Pro Mujer, un 23% menciona que está 1 año, el 22% indica 3 años. El tiempo de estadía en la institución es diferente, este dato permite diferenciar las actividades que realizan las mujeres en su tiempo de hogar o en sus actividades laborales.

Grafico 3. Años de cliente



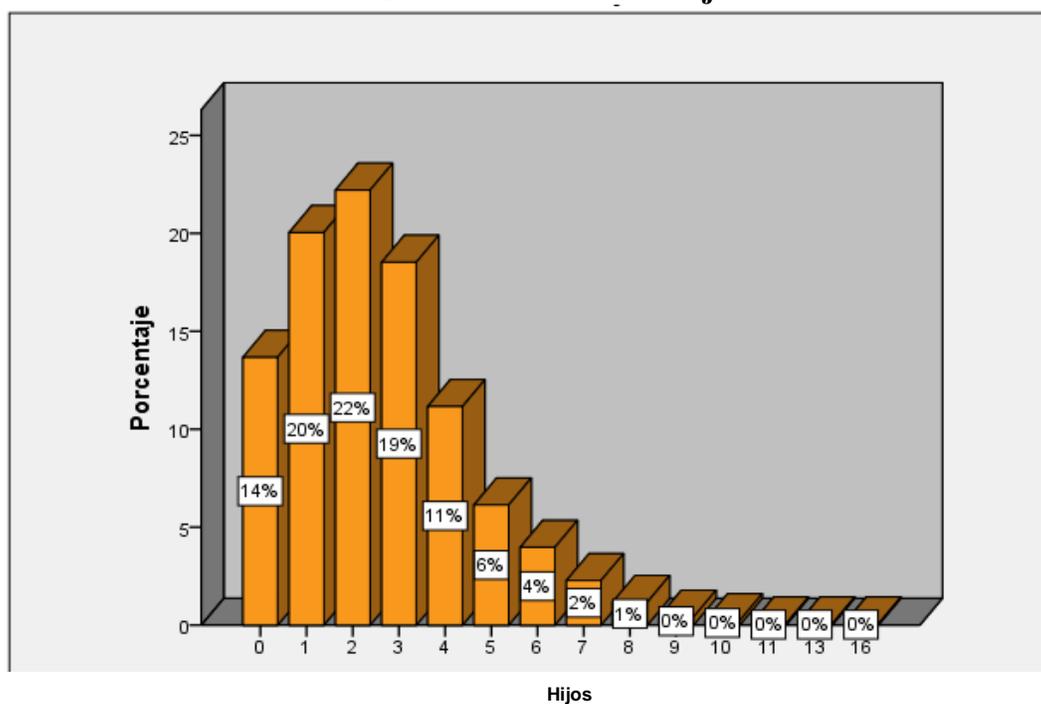
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

4. Número de hijos

Con las encuestas realizadas a las clientas de Pro Mujer se puede evidenciar en los cuadros que el 22% de las clientas tienen 2 hijos, un 20% de las personas encuestadas cuentan con un solo hijo, un 19% de las clientas de Pro Mujer cuenta con 3 hijos, un 14% de las clientas no cuentan con hijos.

Por otro lado el 11% de las clientas tienen 4 hijos y el 13% más de 5 hijos, vale decir que tienen una familia muy amplia.

Gráfico 4. Número de hijos



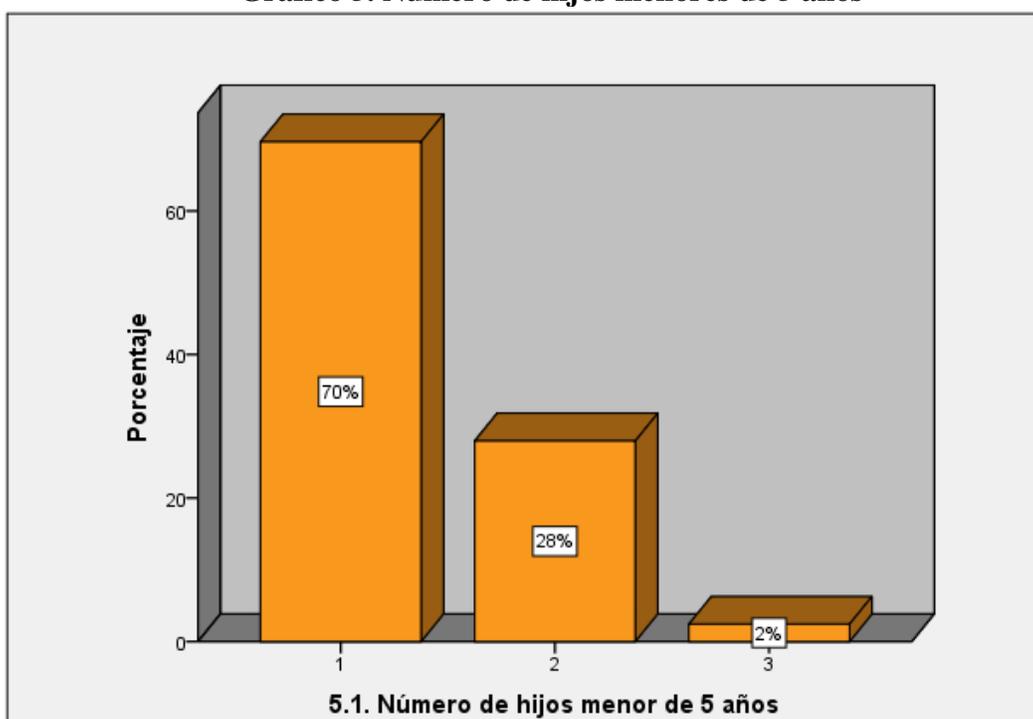
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

5. Número de hijos menores de 5 años

Tal como se muestra en el gráfico correspondiente, las clientas de Pro Mujer mencionan que un 70% de las mismas tienen 1 hijo menor de 5 años, un 28% cuenta con 2 hijos menores de 5 años, mientras que un 2% manifiesta que tienen 3 hijos menores de 5 años.

Por los datos obtenidos, se identifica que existe un número muy alto de mujeres con niños pequeños con necesidad de cuidado y atención permanente.

Gráfico 5. Número de hijos menores de 5 años



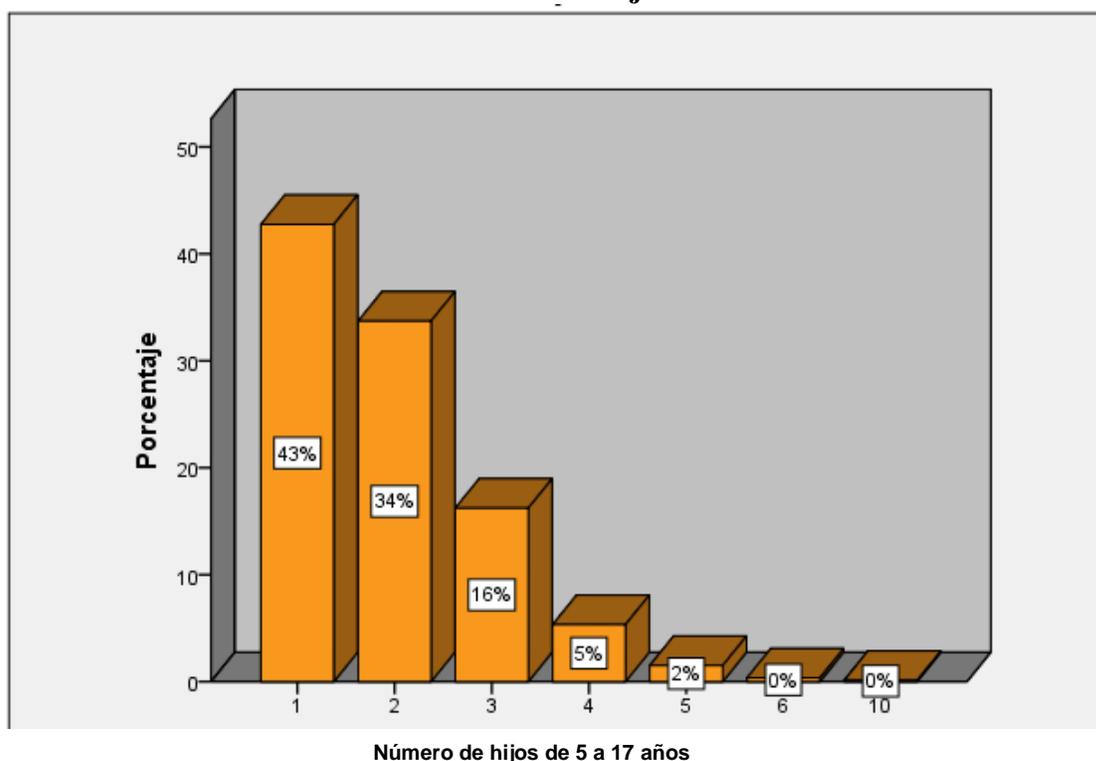
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

6. Número de hijos de 5 a 17 años

En cuanto al número de hijos entre 5 a 17 años de edad, las encuestadas manifiestan en un 43% que en su familia tienen 1 hijo de las edades mencionadas, un 34% tienen 2 hijos entre 5 y 17 años, un 16% tiene 3 hijos en las edades comprendidas y el 7% tiene más de 4 hijos entre 5 y 17 años.

Por los datos recabados, es preciso mencionar que existe un porcentaje relativamente alto en considerar que presentan en su familia hijos de 5 a 17 años de edad, lo que denotaría familias con grupos generacionales en niñez y adolescencia.

Gráfico 6. Número de hijos de 5 a 17 años



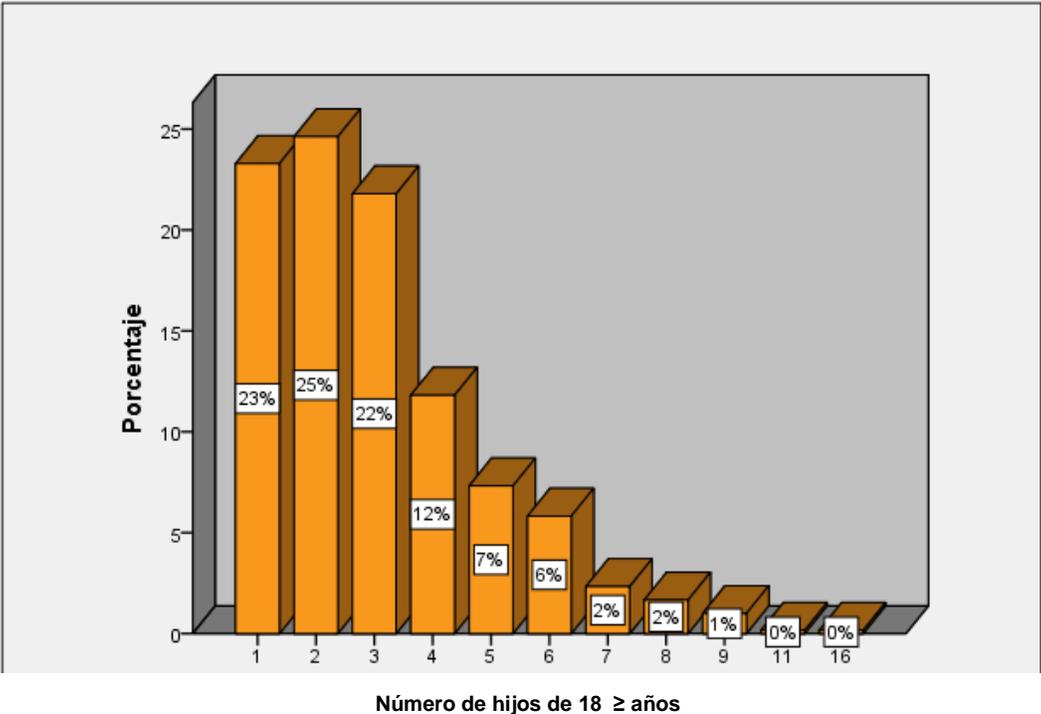
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

7. Número de hijos de 18 años a más

Como se puede observar en el grafico correspondiente al número de hijos de 18 años y más, se puede manifestar que en un 25% de las clientas de Pro Mujer cuentan con hijos de 18 años en adelante, un 23% cuenta con 1 hijo en estas edades, un 22% tiene 3 hijos en estas edades y por ultimo un 30% de las clientas cuenta con más de 4 hijos de 18 años a más.

Esta información denota que muchas de las clientas cuentan con un número importante de hijos adultos que probablemente alcanzaron ya la independencia económica y familiar, así como ser libres de los cuidados del hogar materno o paterno.

Gráfico 7. Número de hijos de 18 años a más



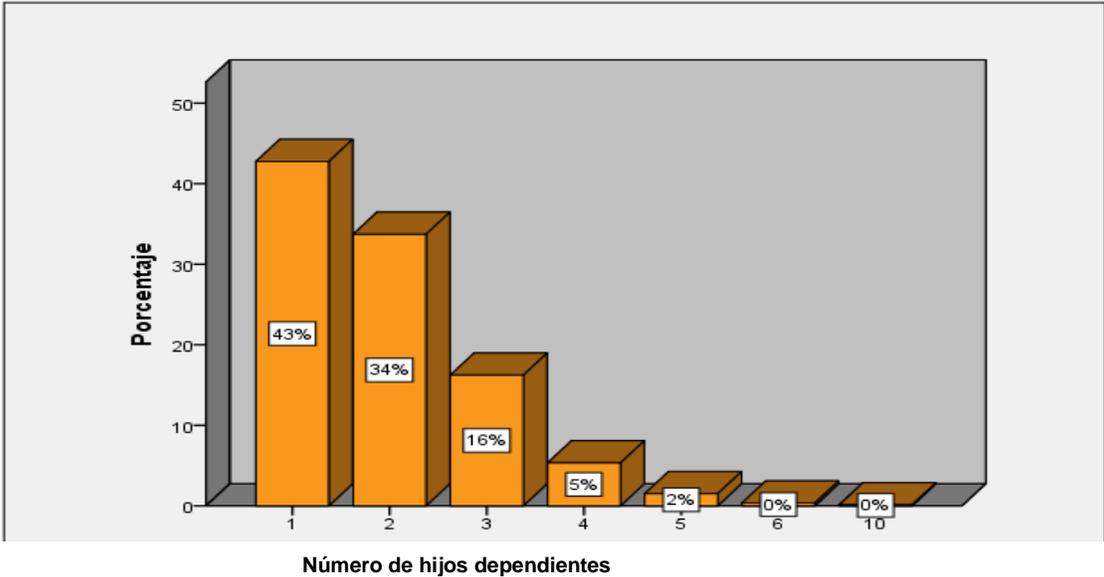
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

8. De los hijos que mencionó, ¿Cuántos dependen de usted?

Las respuestas de esta pregunta permitieron identificar que un 43% de las clientas de Pro Mujer tienen un hijo dependiente, 34% tienen 2 hijos dependientes, 16% tienen 3 hijos 5% tienen 4 hijos dependientes y 5% tienen 2 hijos dependientes.

Una realidad importante ya que todos los hijos del estudio dependen de las madres, esta realidad permite evidenciar que las mujeres están muchas veces en situaciones económicas complicadas.

Grafico 8. Hijos dependientes



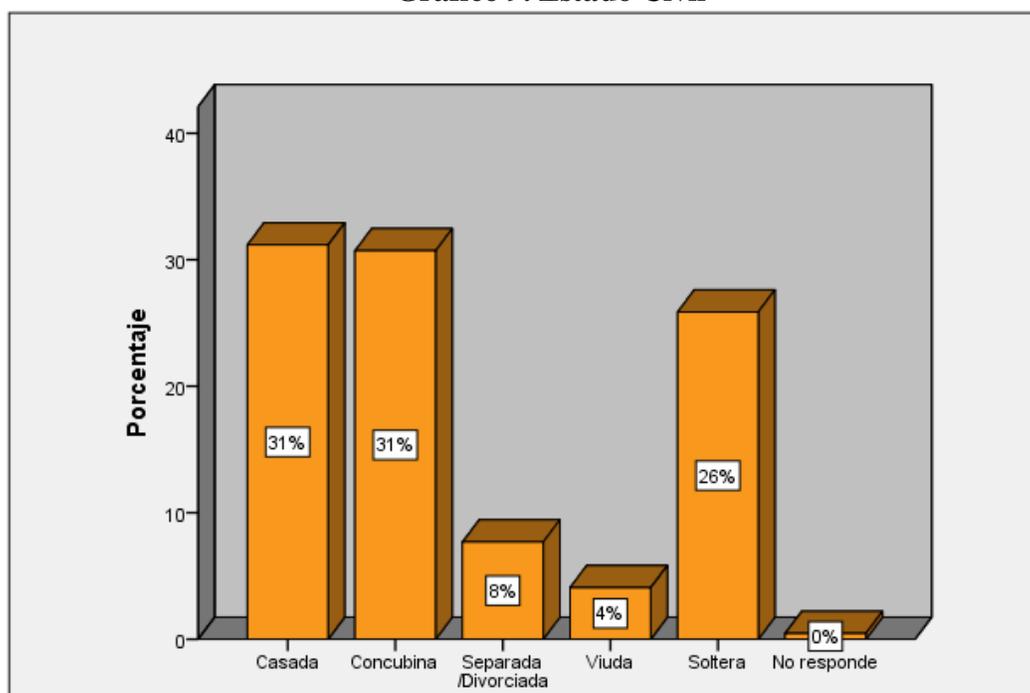
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

9. Estado civil

En la siguiente tabla se muestran según la cantidad de clientas que tiene Pro Mujer el estado civil en las que se encuentran las mismas, pudiendo verificarse que en un porcentaje del 31% de estas personas encuestadas están casadas y 31% viven en concubinato, muchas de estas clientas son solteras haciendo esto un porcentaje del 26%, también se puede evidenciar que un 8% de las personas encuestadas son separadas/divorciadas y por último en un porcentaje del 4% son clientas viudas.

Por tanto, se puede manifestar que el mayor porcentaje de mujeres clientas de Pro Mujer vive en concubinato.

Gráfico 9. Estado Civil

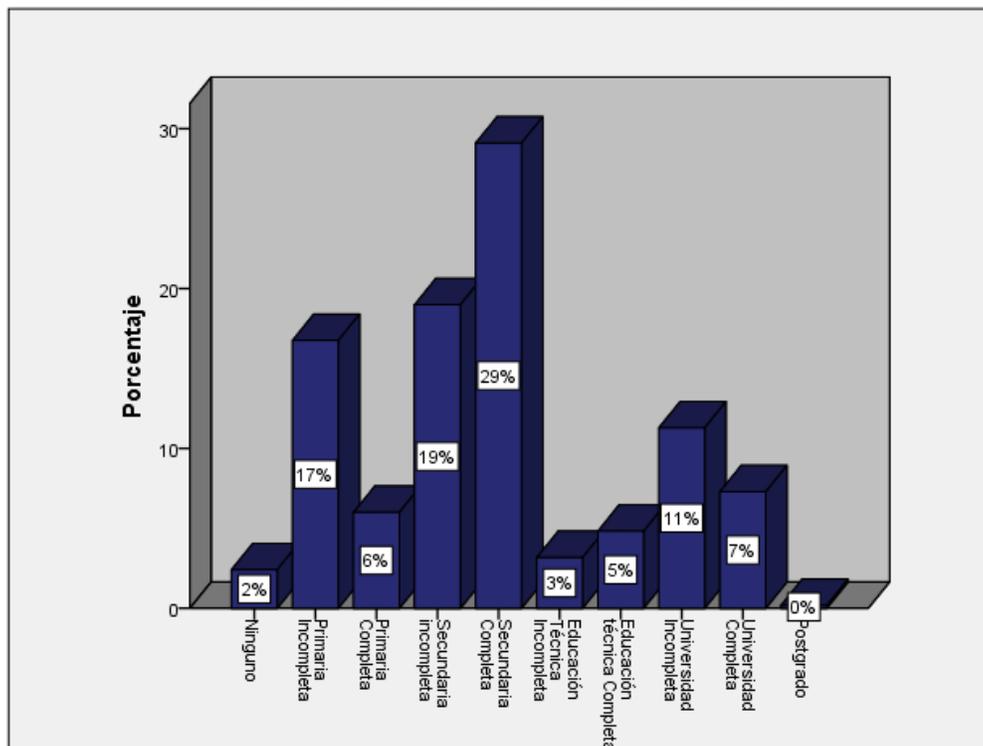


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

10. Grado máximo de formación que alcanzó

La siguiente grafica muestra el grado de formación que obtuvieron las clientas de Pro Mujer las mismas que indicaron que completaron la secundaria haciendo de estas un porcentaje del 29%, por otra parte no completaron la secundaria dejando a medias representando un 19%, en porcentajes de 17% de las clientas no terminaron el nivel de primaria y solo un 6% de estas termino la primaria, también se pudo verificar que en un 11% de estas personas empezaron la universidad pero no concluyeron, solo un 7% de las clientas cuentan con una carrera universitaria y por último en un 2% de porcentaje de las personas encuestadas no paso ninguna formación académica.

Gráfico 10. Grado máximo de formación



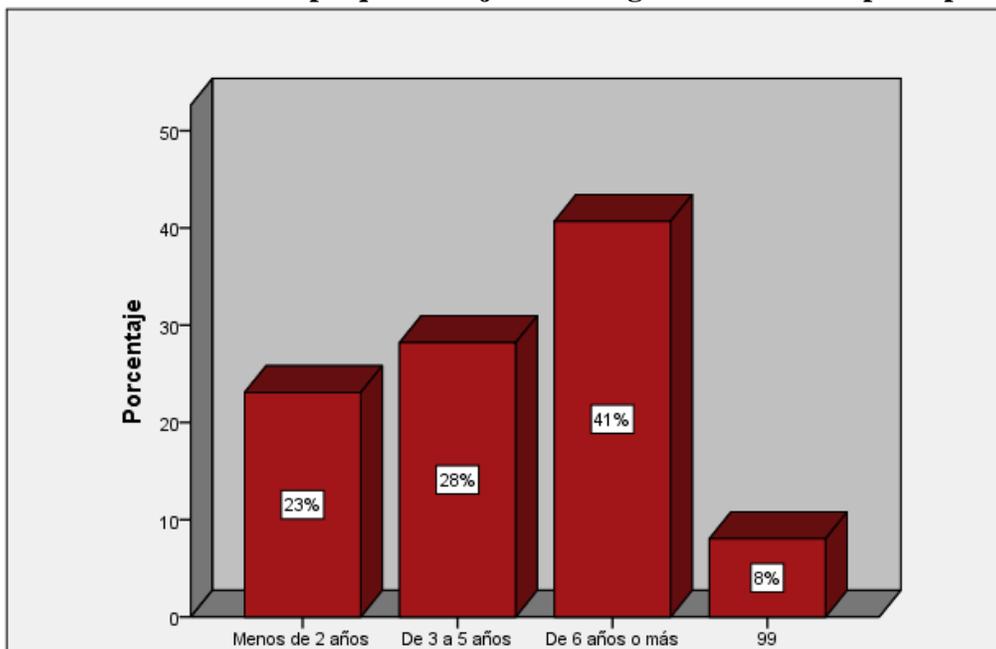
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

11. Tiempo que trabaja con su negocio o actividad principal

Como se puede evidenciar en la gráfica la mayor parte de las clientas realizan sus negocios o actividades por más de 6 años representando en nuestra grafica un 41%, se puede identificar que el 28% de las mismas trabajan en su negocio entre 3 a 5 años y un 23% recién están iniciando su negocio con una antigüedad menor a 2 años.

Tal como se muestra en el gráfico, la mayor parte de las mujeres tienen 6 años trabajando en su negocio o actividad principal, lo que denotaría que son económicamente activas desde hace mucho tiempo, permitiendo ello que las mismas generen su estilo de vida acorde a la combinación del tiempo en el trabajo y el hogar.

Gráfico 11. Tiempo que trabaja en su negocio o actividad principal



Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

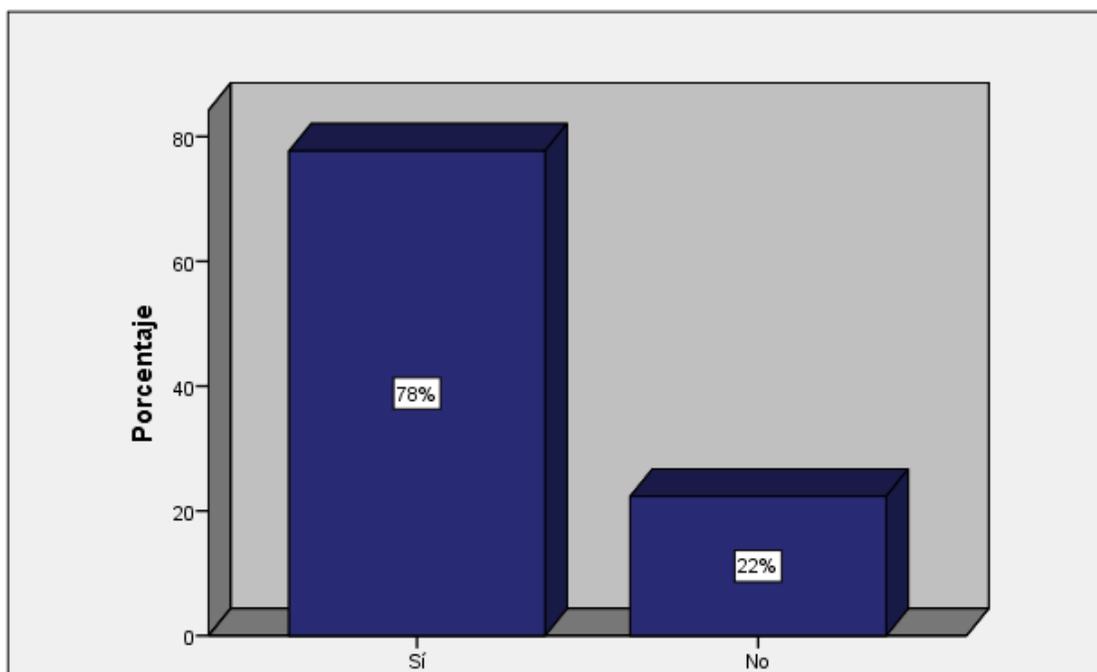
Datos sobre aspectos socioeconómicos familiares

12. Comparte las responsabilidades, gastos, decisiones, administración del hogar, cuidado de los hijos, u otras actividades con una o más personas de su hogar

Como muestra el gráfico las personas si comparten las responsabilidades del hogar en un 78% y en un porcentaje de un 22% de las mismas no comparten esas responsabilidades realizando solas o por su cuenta.

Los datos reflejan que existe en mayor porcentaje del 78% el compartir responsabilidades con los integrantes de su familia (esposo, e hijos/as) en diversas actividades que realizan cotidianamente.

Gráfico 12. Responsabilidades compartidas con integrantes de su hogar



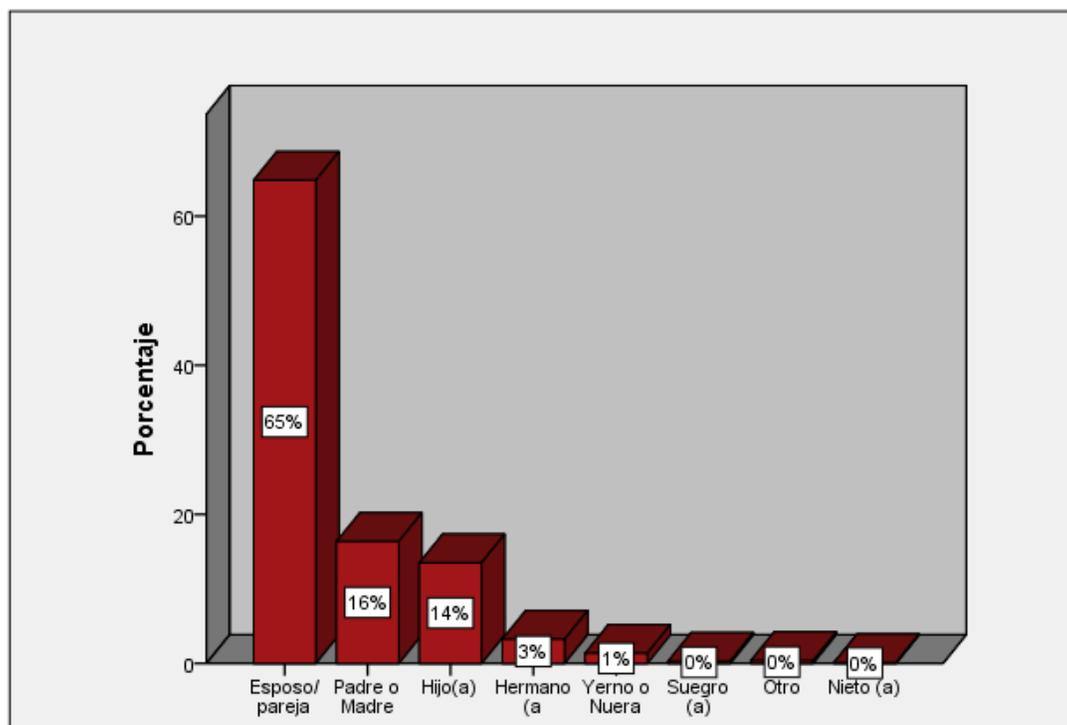
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

13. Miembro de su familia que contribuye MÁS con estas responsabilidades

Las responsabilidades del hogar según las personas encuestadas son compartidas con el esposo o pareja de la misma representando un 65%, otros afirman que comparten estas responsabilidades con sus padres y madres y en un 14% afirma que se realiza con los hijos.

En porcentajes menores se determina a un 3% que manifiesta que las responsabilidades se comparten con el hermano/a, en el 1% se encuentra con el yerno o nuera. Por ultimo no se tiene datos respecto a compartir responsabilidades con el suegro, nieto u otro integrante de la familia.

Gráfico 13. Miembro de familia que aporta más con responsabilidades



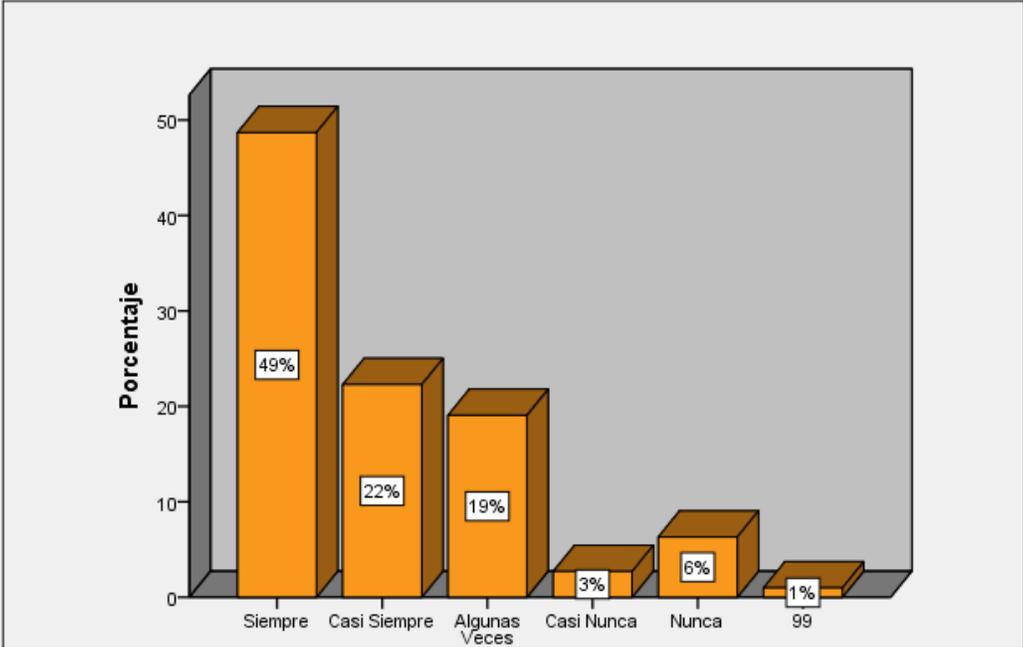
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

14. Recibe apoyo de los demás miembros de su familia en las actividades del cuidado de su hogar

En base a la pregunta realizada a los participantes de la encuesta indican que siempre reciben apoyo de otros miembros de la familia reflejado en un 49% y otra parte indica que casi siempre lo hacen en un 22%, así como también señalan que algunas veces en un 19%. Finalmente los porcentajes menores se encuentran con las respuestas de nunca en un 6%, casi nunca en un 3%.

Por los datos obtenidos, se establece que es importante el apoyo que reciben de los integrantes de su familia para el cuidado de su hogar, recayendo de manera general en el apoyo del esposo/ pareja

Gráfico 14. Apoyo recibido de integrante de su familia para el cuidado de su hogar



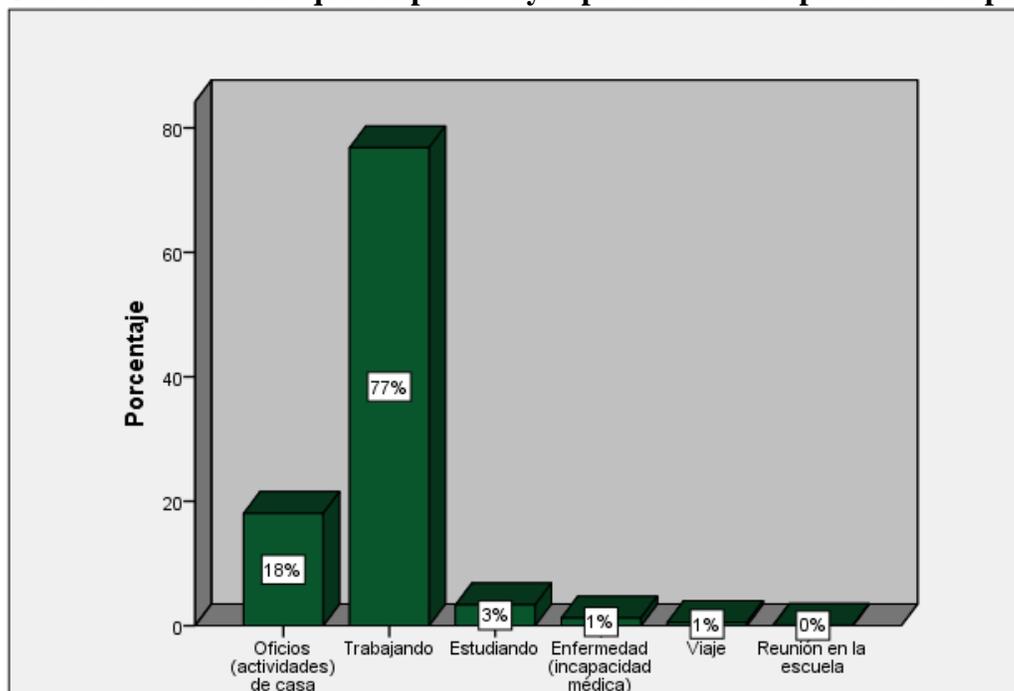
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

Datos sobre actividades realizadas de la cliente de Pro Mujer

15. Actividad que ocupó la mayor parte de su tiempo la semana pasada

La mayor parte de las encuestadas afirma que ocupa el mayor tiempo de sus actividades trabajando reflejado en un 77% y por otra parte indican que ocupan su tiempo realizando labores del hogar en un 18%. En porcentajes menores se encuentra el estudiar en un 3%, viaje en 1% y finalmente se encuentra en un 1% que no se ocupó en actividad alguna por presentar una enfermedad o incapacidad médica.

Gráfico 15. Actividad que ocupó la mayor parte de su tiempo la semana pasada

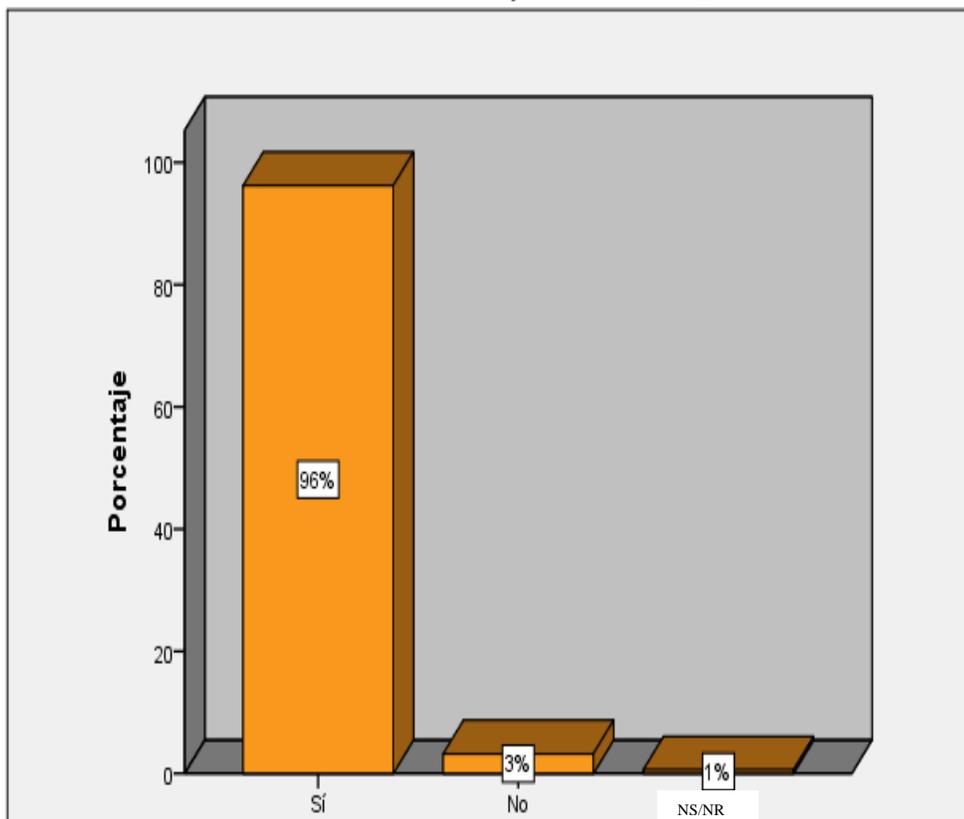


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

16. Actividades de cuidado personal

Muchas de las personas encuestadas realizan actividades de aseo personal en sus tiempos libres, reflejadas en un 96%, siendo que el 3% restante no establece tal actividad.

Grafico 16. Actividades de cuidado personal

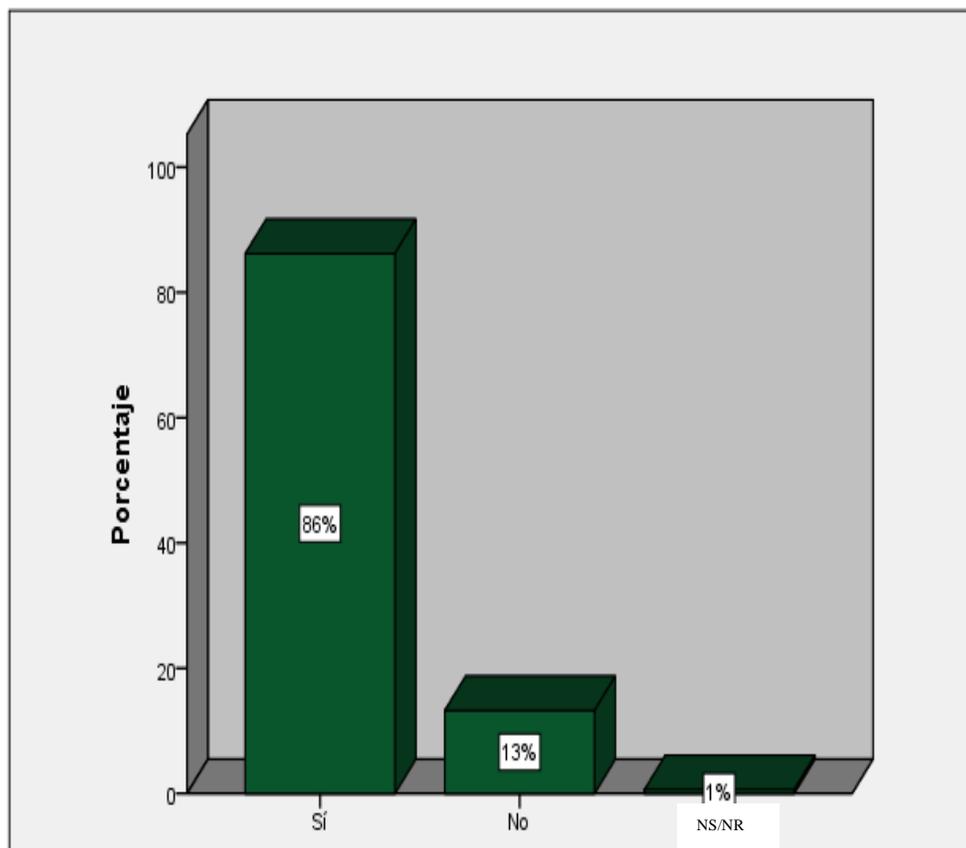


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

17. Aseo o arreglo del hogar

Gráfico 17. Aseo o arreglo del hogar

Tal como se puede verificar en el gráfico, las encuestadas realizan actividades de aseo o arreglo del hogar representando un 86% y un 13% de los mismos no realizan esas actividades.



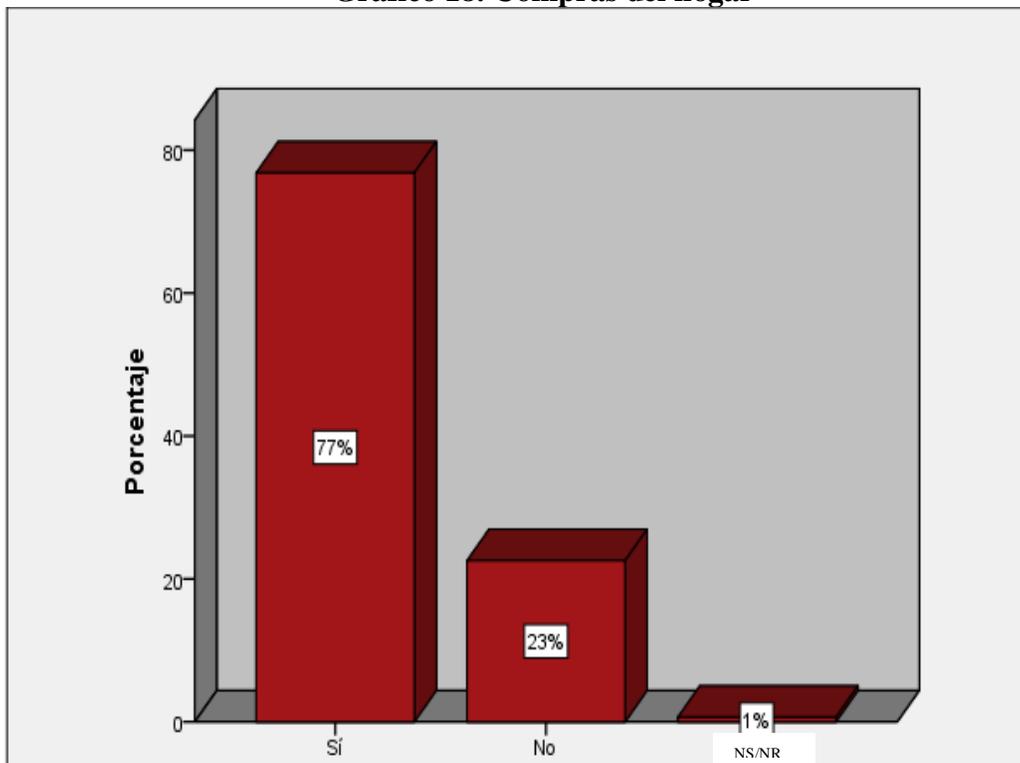
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

18. Compras del hogar

La grafica muestra que en porcentajes del 77% de las encuestadas realiza compras del hogar y un 23% no realiza esas actividades.

Esto se refleja que las mujeres presentan el rol asignado por la sociedad y su familia, donde ellas deben ser quienes se ocupen de la compra de alimentos, vestimenta y otros aspectos relacionados con el hogar,

Gráfico 18. Compras del hogar

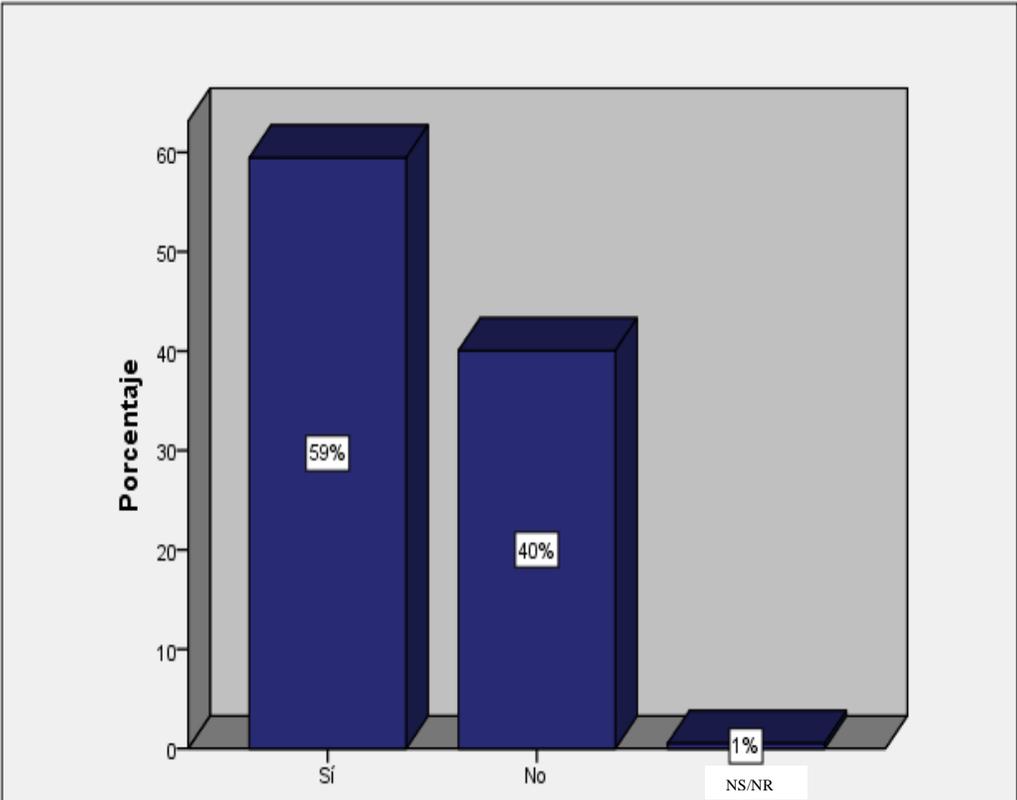


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

19. Actividades de recreación o descanso

Como se puede ver en la gráfica en porcentajes de 59% de las personas si realizan actividades de recreación y un 40% no realiza estas actividades. Estos datos denotan que las clientas de Pro Mujer, de cierta manera realizan recreación, sea por que presentan niños que necesitan de actividades de ocio o por cumplir con la función de generar descanso en sus familias.

Gráfico 19. Actividades de recreación o descanso

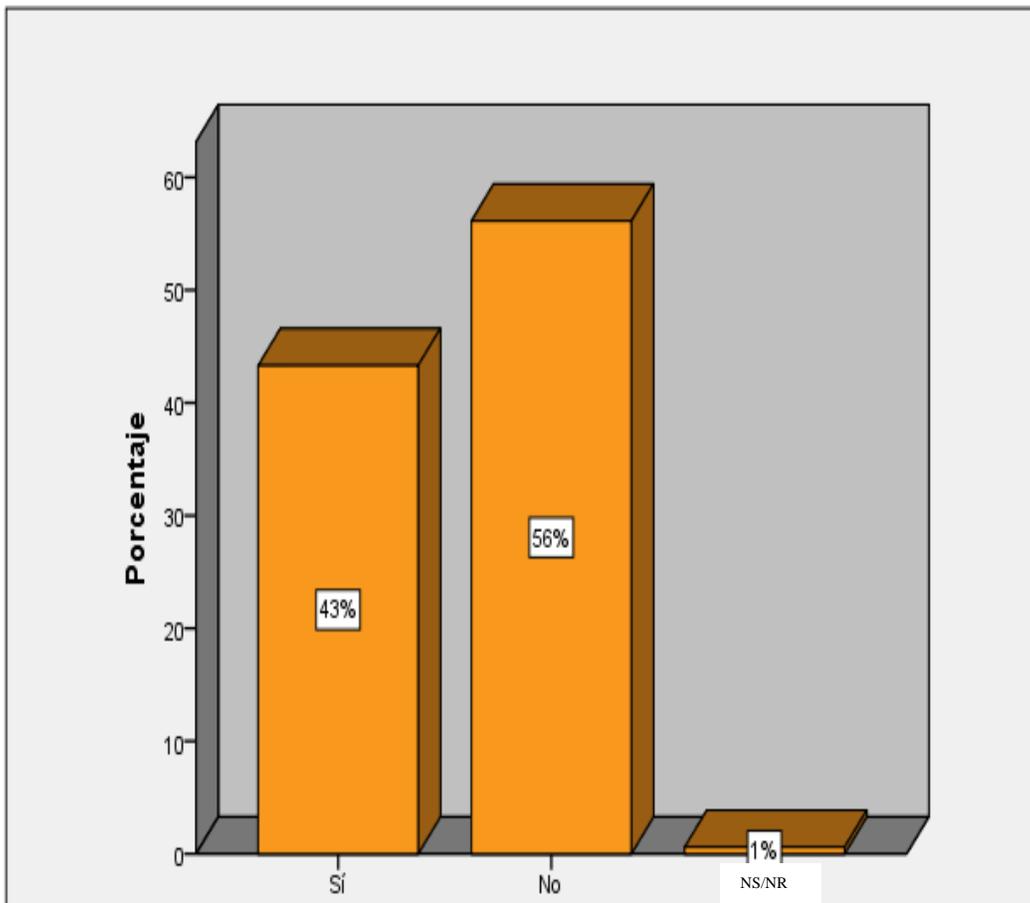


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

20. Consultar información en internet o redes sociales

De las personas encuestadas un 43% afirman que si buscan información en las redes sociales pero un 56% indica que no consultan las redes sociales.

Gráfico 20. Consultar información en internet o redes sociales



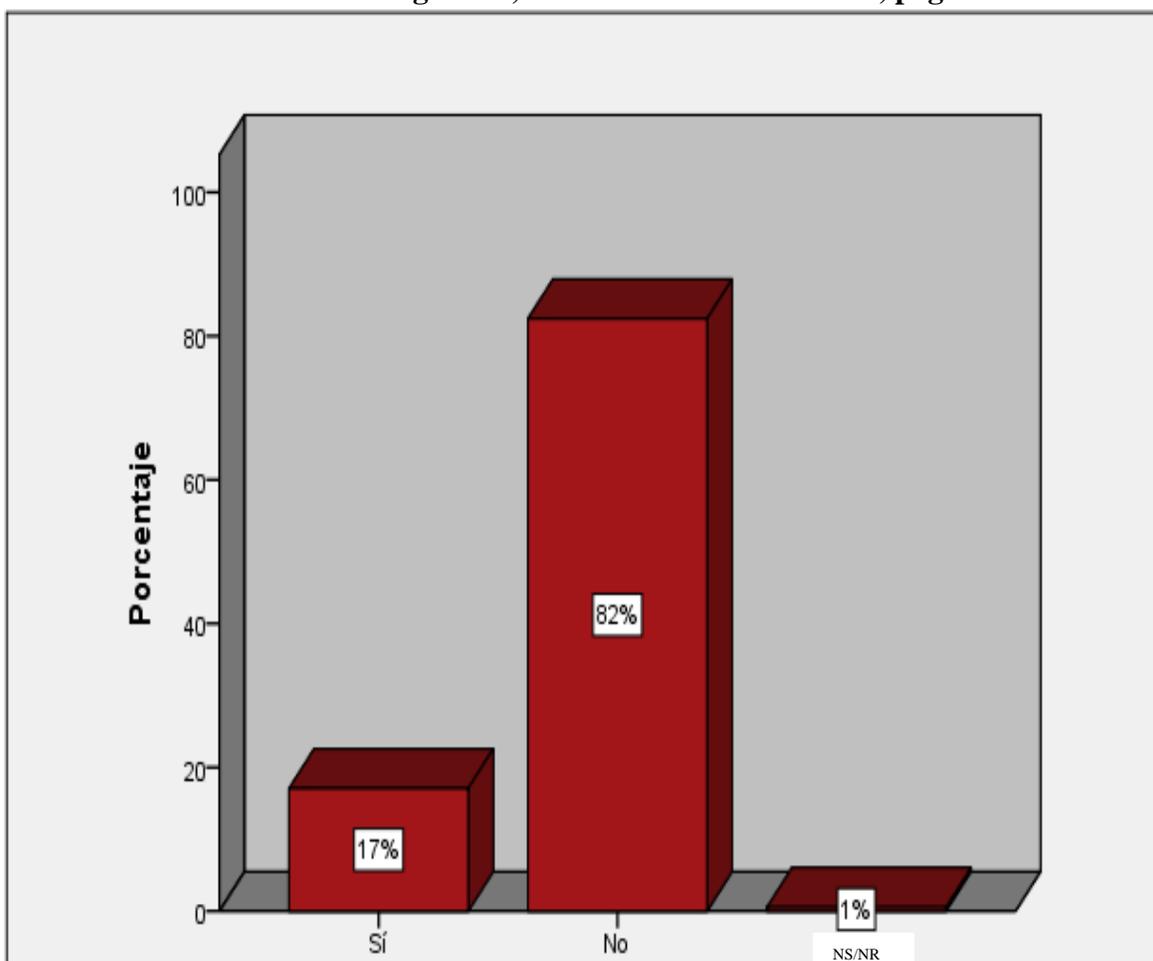
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

21. Realizar diligencias, trámites o documentación, pago de servicios

La mayor parte de las personas indican que no realizan ningún trámite ni diligencias siendo el 82% y solo un 17% si realiza tramites o diligencias.

Estos datos reflejan que la mujer si bien tiene un negocio o actividad principal, muchas veces no se ocupa de ámbitos públicos, donde concurre mayormente el sexo masculino, determinándose una disparidad de género.

Gráfico 21. Realizar diligencias, trámites o documentación, pago de servicios

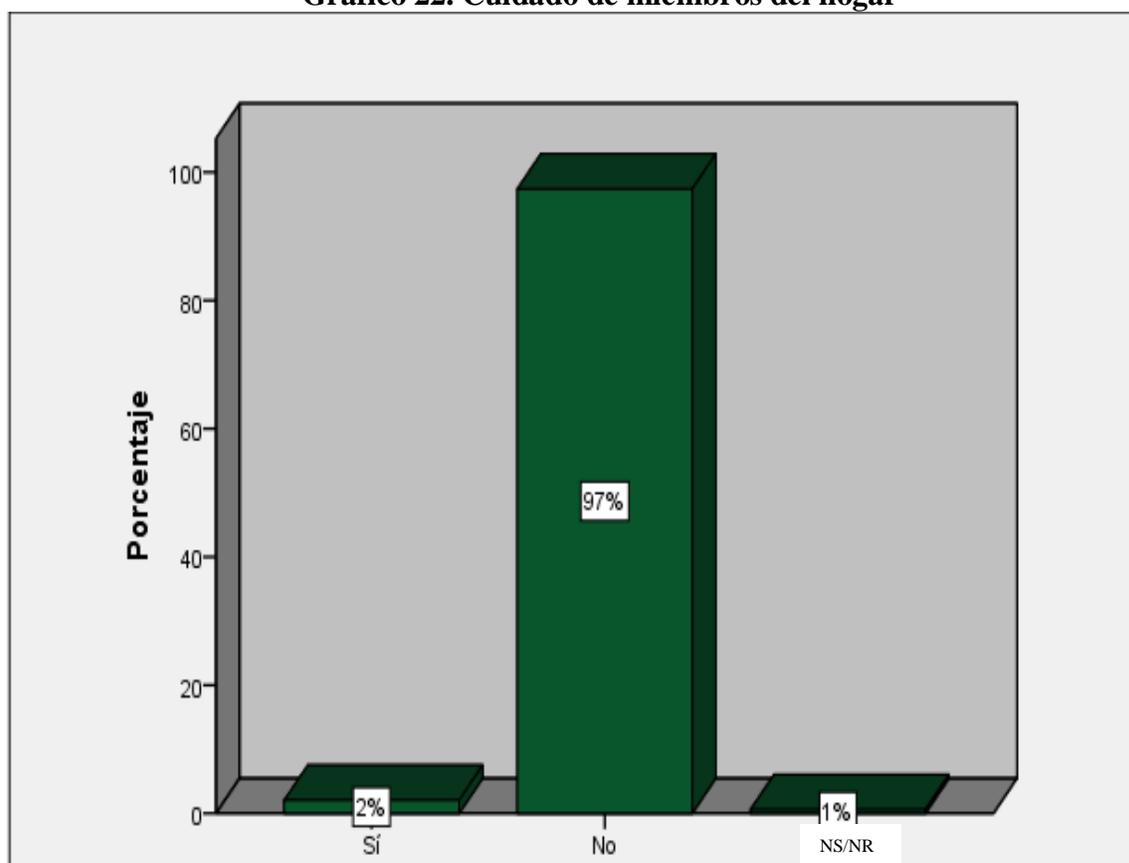


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

22. Cuidado de miembros del hogar

Como se puede observar en la gráfica, un 97% de las encuestadas no realiza cuidados del miembros del hogar, solo un 2% realiza estas actividades. Los datos denotan la relación con la actividad que ellas presentan, ya que las mismas, el mayor tiempo del día se encuentran en su negocio, haciéndose dificultoso el cuidado de ancianos, enfermos, personas con discapacidad o limitaciones.

Gráfico 22. Cuidado de miembros del hogar



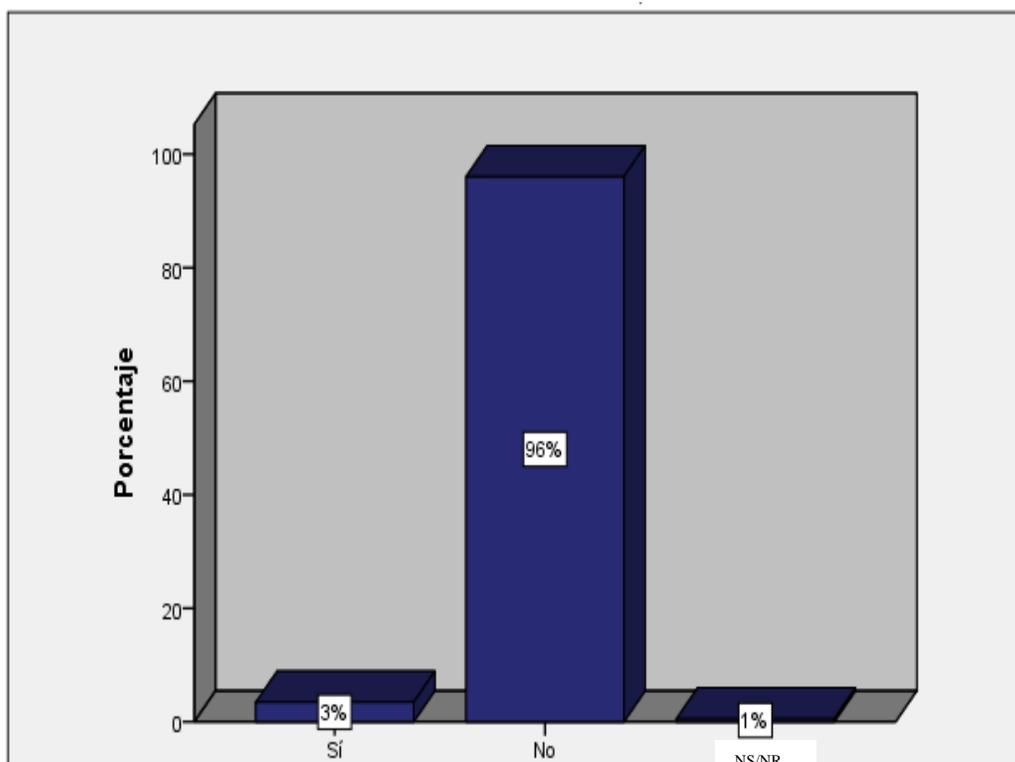
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

23. Actividades de voluntariado

En su gran mayoría las personas encuestadas no realizan actividades de voluntariado representado en la gráfica el 96% y solo un 3% de las mismas si lo hacen.

Por los datos expuestos, y realizando un análisis con la anterior interrogante las clientas de Pro Mujer, en su mayoría son personas que tienen un negocio o actividad económica principal, lo cual, puede llegar a ser un aspecto limitante para no realizar actividades de voluntariado.

Gráfico 23. Actividades de voluntariado

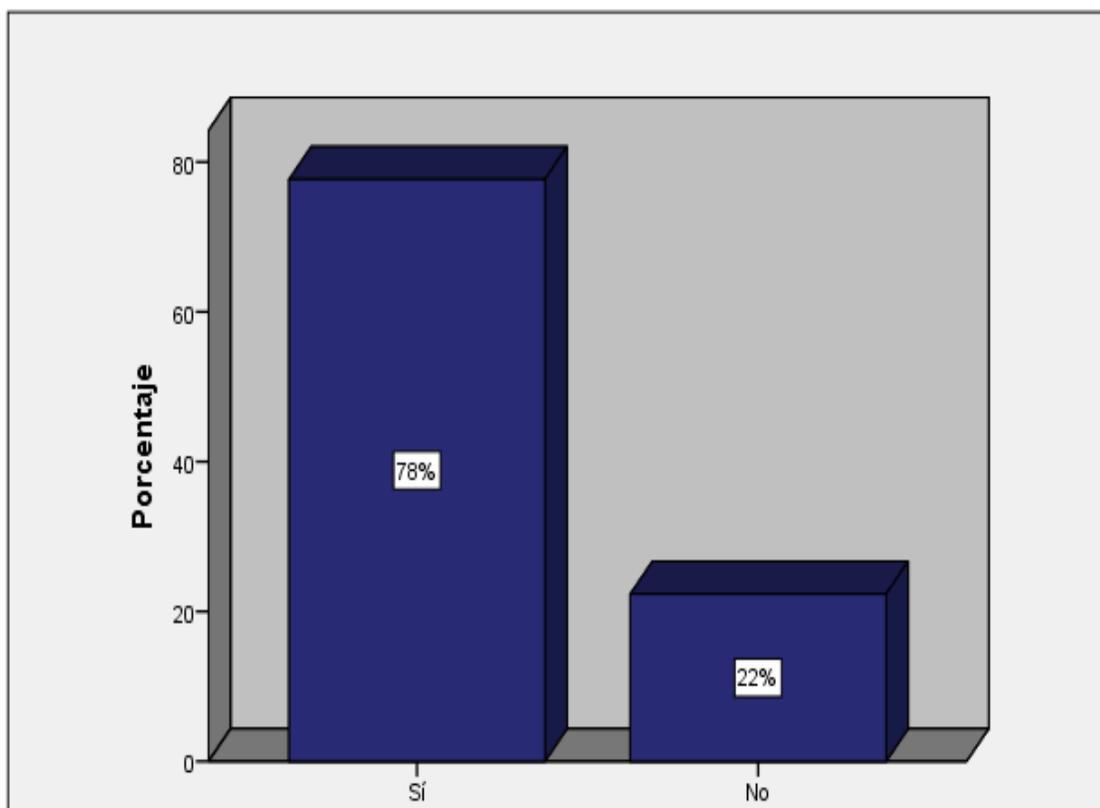


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

24. ¿Recibió algún pago por las actividades que realizó la pasada semana?

Los resultados emitidos en esta pregunta muestran una realidad latente en la sociedad, que si bien muchas de las mujeres encuestadas han señalado que efectivamente han recibido retribución económica la semana pasada, estas asocian este pago al trabajo en su actividad de negocio, un 22% señala que no se les ha retribuido por la inversión de su tiempo y esfuerzo en las propias actividades de sustento. Este aspecto es importante para el análisis del tema económico y para la comparación de las necesidades de las clientes.

Gráfico 24. Pago por actividades

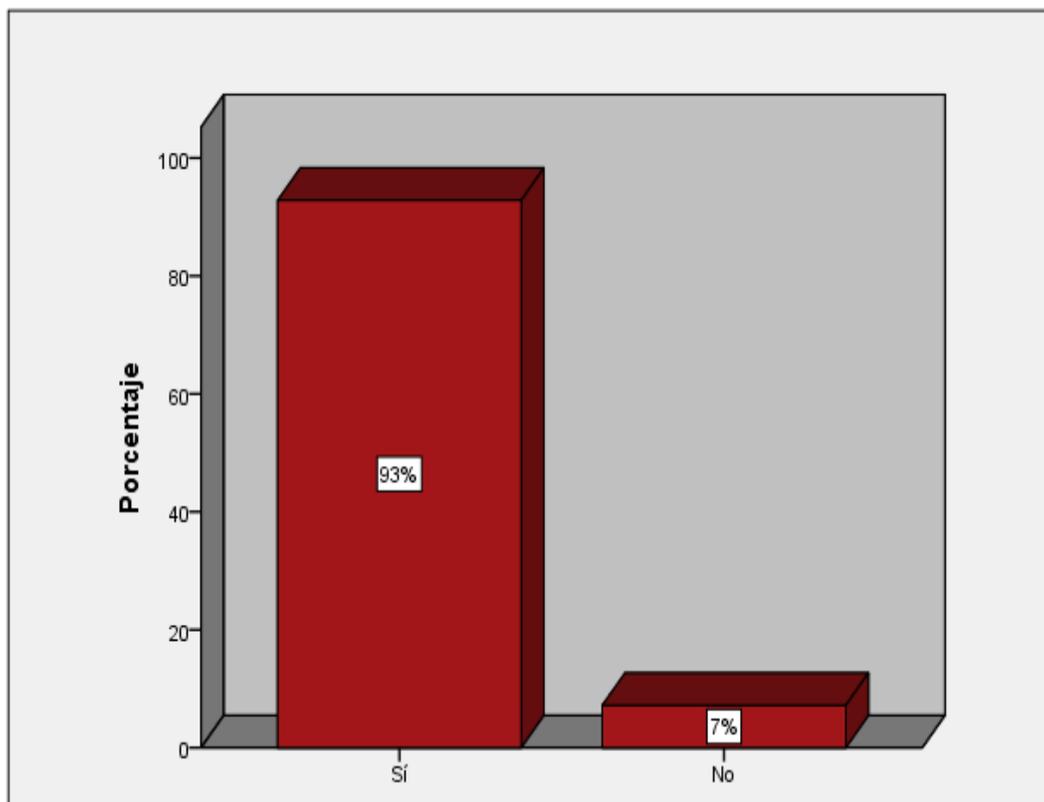


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

25. De acuerdo a su experiencia, ¿los hombres de su entorno familiar y social (esposo, hijo, padre, hermanos, amigos, padrinos, etc.) dedican tiempo de su día a realizar actividades del cuidado del hogar?

Según los datos obtenidos en la encuesta y la expresión de las mujeres que han participado de la misma, este ámbito es aun difícil de manejar a la ligera. Los porcentajes indican que efectivamente existe una cantidad importante de hombres que ayudan en las labores del hogar ante la permanente ausencia de las mujeres cuyos negocios son fuera del hogar, siendo un pilar importante en el cuidado del hogar y la familia, pero este tiempo de alguna forma no es el deseado o el suficiente en el criterio de las mujeres. Aun con la voluntad del trabajo, el grado de ayuda no es el óptimo pues su participación y compromiso con las tareas del hogar no es aún según las encuestadas similar al de una mujer.

Gráfico 25. Hombres que dedican tiempo en el cuidado del hogar



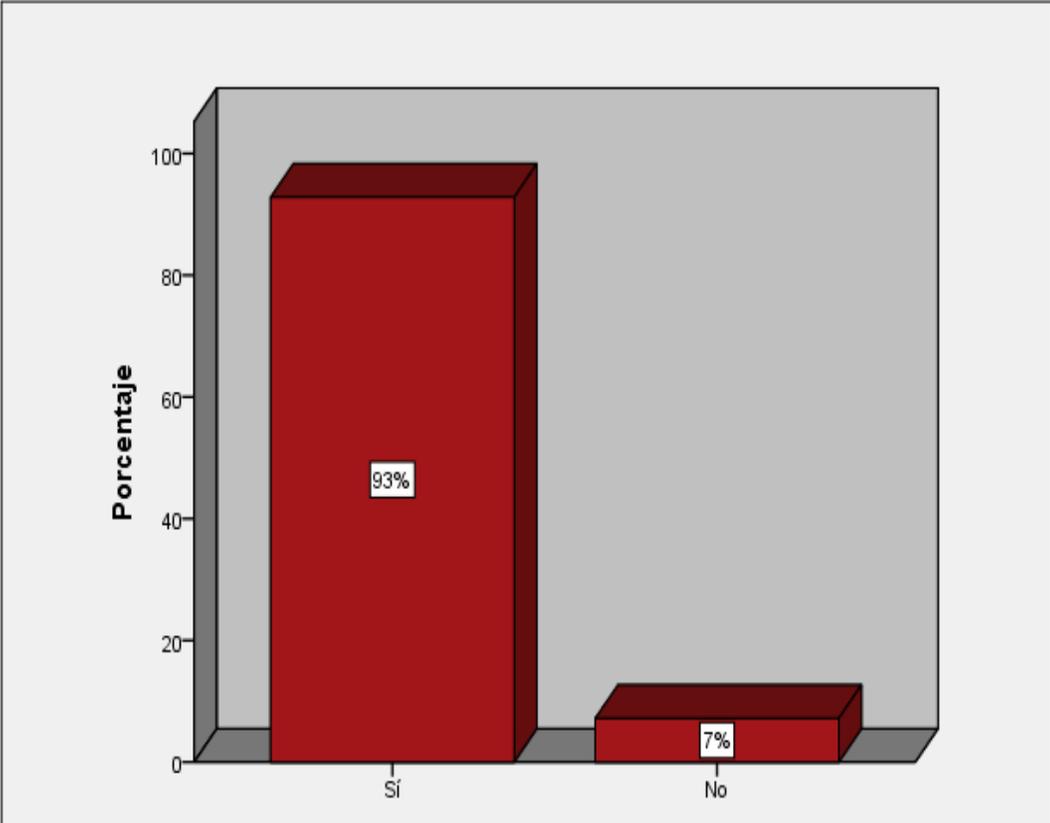
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

26. Se siente feliz con sus actuales condiciones de vida

Tal como se presenta el grafico correspondiente de si las clientas de Por Mujer se sienten felices con su actual condición de vida, las mismas manifiestan en un 93% que si existen una satisfacción al respecto, mientras que el 7% indica que no existe ningún tipo de felicidad sobre cómo se encuentran con su condición de vida.

Por los datos obtenidos y a pesar de mantener actividades permanentes de cuidado en el hogar en sus tiempos libres, se establece que las clientas en una mayoría preponderante del 93% se sienten felices con sus actuales condiciones de vida.

Gráfico 26. Se siente feliz con sus actuales condiciones de vida

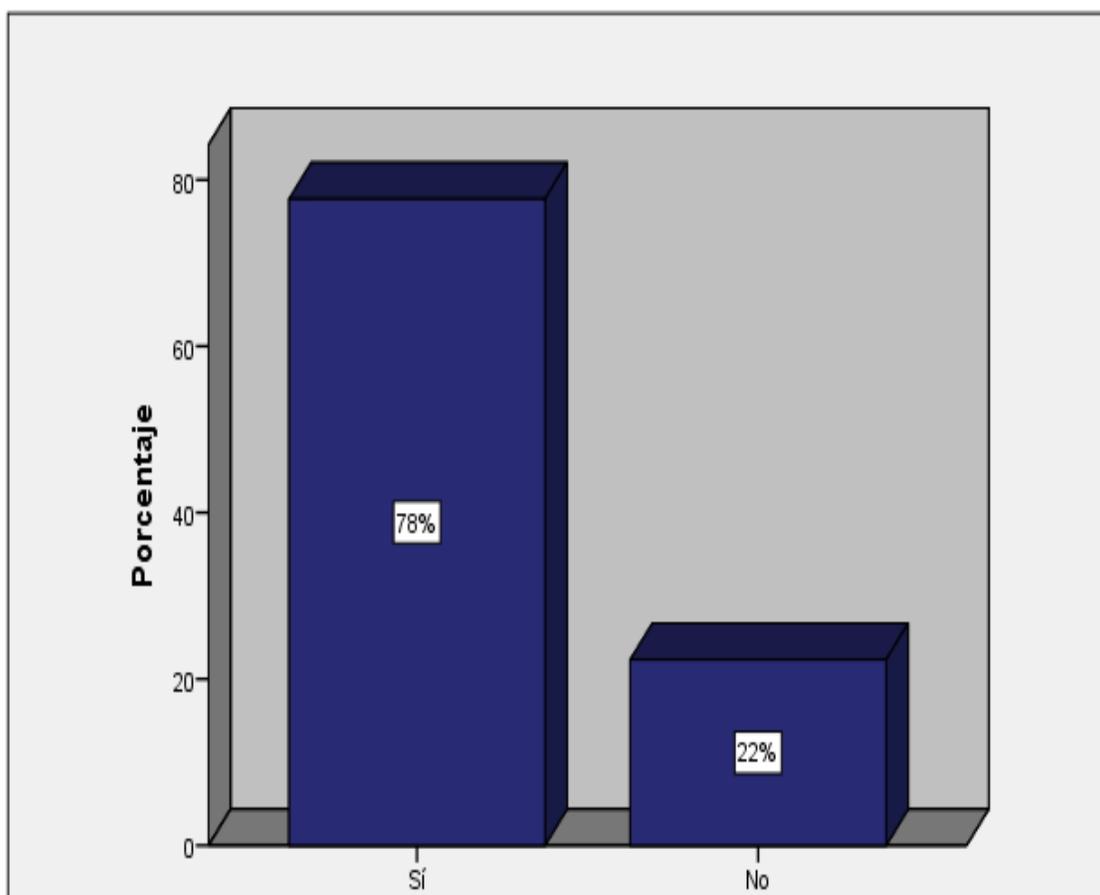


Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

27. ¿Usted vive actualmente con un compañero o pareja estable?

En las respuestas solo se optó por dos opciones SI VIVO reflejado en un 78% y NO VIVO en un 22% para evitar especulaciones o datos incompletos. Puesto que la necesidad de especificar este aspecto es importante para relacionar esta característica con otros ítems de la encuesta.

Grafico 27. Vive actualmente con un compañero o pareja estable



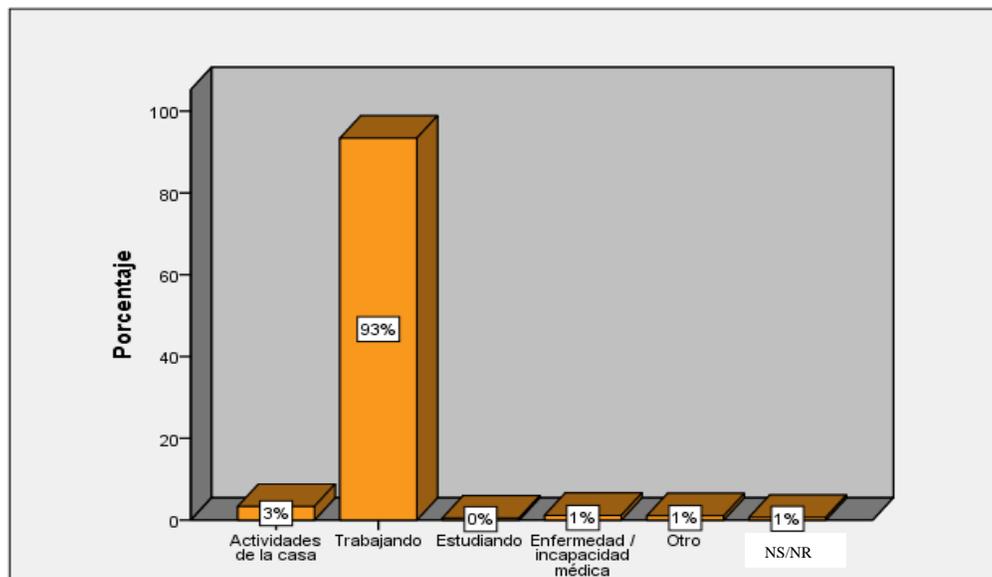
Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

28. Su pareja, en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada

Por los datos obtenidos, se establece que las parejas de las mujeres clientas de Pro Mujer en un 93% ocupan la mayor parte durante la semana pasada en su trabajo. Por tanto, las actividades con menor porcentaje son en un 3% actividades de casa, en el 1% se encuentran que su actividad no fue ocupada ya que sufrió una enfermedad o incapacidad médica; así mismo señalan otros. Es de esa forma que podemos observar contradicciones en la respuesta del gráfico N° 25, donde dicen que sus parejas le colaboran en las tareas del hogar, realizando una inferencia, podemos afirmar que existe poca ayuda en ésta, ya que mayormente están en su trabajo.

En este sentido, se determina que la mayoría de las parejas de las mujeres clientas de Pro Mujer ocuparon y ocupan su tiempo principalmente en su trabajo, si bien se identificó actualmente que muchos de ellos apoyan en el cuidado del hogar no asumen un rol de cuidado permanente o equitativo con las mujeres entrevistadas en esta encuesta pues ellos disponen su tiempo prioritariamente en el trabajo.

Gráfico 28. Su pareja, en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada



Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

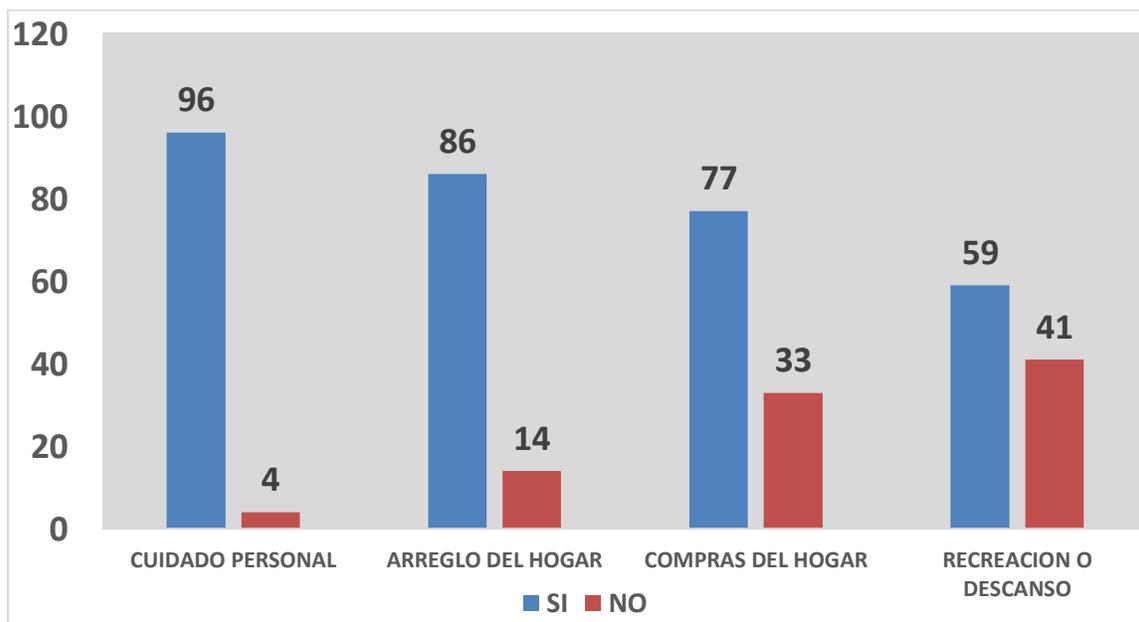
29. Actividades regulares en las que invierte tiempo en la semana

Por los datos obtenidos, en el gráfico 29 y gráfico 30 se establece que las actividades en que suelen invertir tiempo en la semana las mujeres clientas de pro Mujer, suelen enfocarse en un porcentaje alto en tareas del hogar y su cuidado personal, donde un 86% se dedican a arreglar el hogar, un 77% en compras del hogar, 96% en cuidado personal, con menor porcentaje con el 59%.

Con menor porcentaje están: uso del internet con 43%, la realización de trámites con 17%, cuidado de miembros con discapacidad con 2% y sólo el 4% se dedica a actividades de voluntariado.

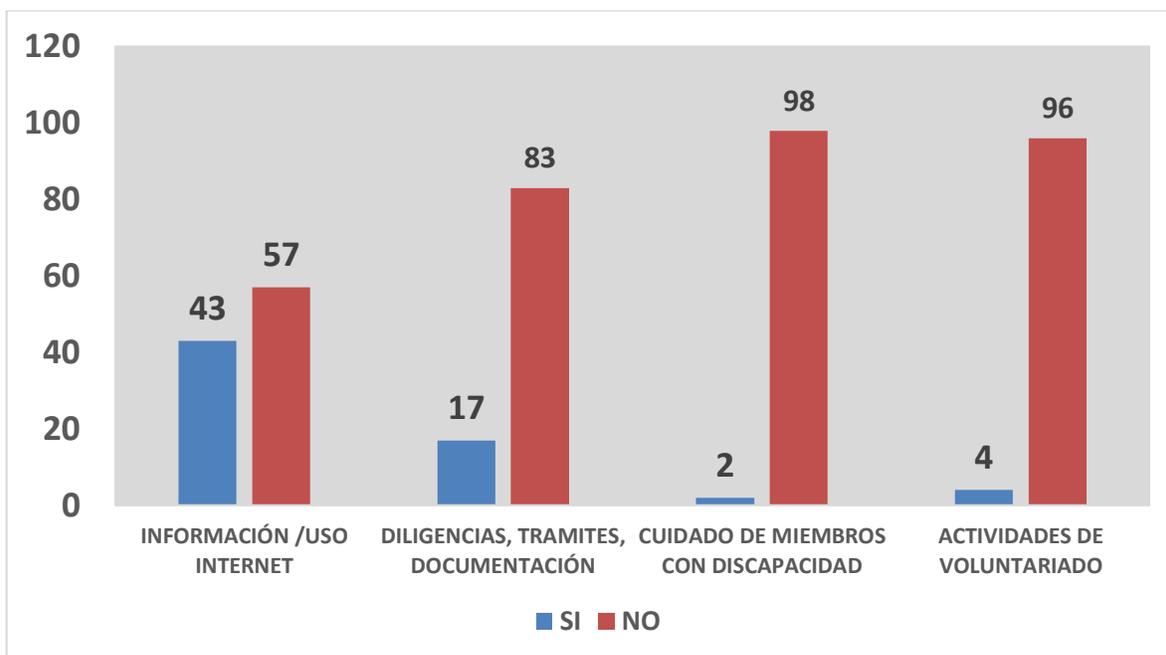
En este sentido, se puede decir que la mayoría de las mujeres clientas de pro Mujeres, ocupan su tiempo principalmente a tareas del hogar.

Gráfico 29. Porcentaje de mujeres con actividades regulares en las que invierte tiempo en la semana



Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

Gráfico 30. Porcentaje de mujeres con actividades regulares en las que invierte tiempo en la semana



Fuente: Elaboración propia, utilizando la encuesta de economía del cuidado de junio 2018, Pro Mujer.

CAPITULO IV

IX. CONCLUSIONES

Las conclusiones del trabajo se dividen según la metodología planteada en el diseño de la investigación, primero se establece la conclusión sobre la hipótesis planteada, a continuación las conclusiones sobre los objetivos.

Conclusión sobre la hipótesis:

- La participación económica laboral de las clientas de fundación Pro Mujer IFD está relacionada con la economía del cuidado en sus familias de manera muy cercana y ha sido abordada a lo largo de la investigación donde se desarrolló los aspectos correspondientes, como la relación con la dependencia de la familia, la inversión de tiempo en actividades hogareñas y de distención.
- La hipótesis se afirma en función a la percepción global de las entrevistadas en la que el 93% de las participantes del estudio manifiesta “Felicidad” ante su actual condición de vida, toda vez que esta condición parte de reconocimiento de todas las actividades de cuidado investigadas en este estudio. Es así que se afirma la hipótesis planteada en la presente investigación, donde la participación económica de las clientas de fundación Pro Mujer existe una cierta asimetría en la economía del cuidado de sus familias en relación al cónyuge.

Durante el proceso de investigación se han desarrollado los aspectos que se establecen en el objeto de estudio. La dependencia y cantidad de los hijos es un elemento que influye en las decisiones de las mujeres y en sus actividades.

Otro aspecto que influye en las decisiones y en el desarrollo económico de las mujeres es el compartir los gastos del hogar, como se ha evidenciado en los resultados, al 22% del total de las mujeres encuestadas no se le colabora en los gastos económicos del hogar y eso genera

una situación de emergencia o crisis en algunas ocasiones. La Banca Comunal planifica 2 horas mensuales para reunirse con las mujeres donde se puede realizar una asesoría de inversión de tiempo productivo para las asociadas a Pro Mujer, donde según las respuestas emitidas esta actividad resultaría en una mejoría en la economía de las familias.

Conclusión sobre el objetivo general:

- Se midió la economía del cuidado en clientas de Fundación Pro Mujer IFD en Junio 2018. En el capítulo de los resultados se desarrolla ampliamente el análisis en todos los aspectos definidos en los instrumentos de recolección de la información.

Como se ha establecido en las definiciones y conceptos del trabajo, se enfatiza la economía feminista donde el análisis está enfocado en la separación de roles dentro de las actividades del hogar y actividades económicas.

A través del estudio se logró identificar la condición de las mujeres de Pro Mujer en su relación con la economía del cuidado, esta medición permite identificar de manera clara los tiempos invertidos en la actividad económica de las mujeres y la inversión de su tiempo en su tiempo en actividades del hogar y personales.

En este punto es clave decir que las mujeres dedican gran tiempo en actividades del hogar, pero a su vez estas dedican horas en el trabajo teniendo un doble rol, en contraposición están los hombres que suelen dedicar gran cantidad de su tiempo en el trabajo. Sin embargo, las clientas de la Fundación Pro Mujer, en las encuestas realizadas afirman que existe apoyo por parte de su pareja en tareas del hogar.

Conclusión sobre los objetivos específicos:

- Se determinó el uso del tiempo que tienen las clientas de Fundación Pro Mujer IFD este aspecto está asociado a una fuerte inversión de su tiempo en el trabajo pero también el tiempo que disponen está asociado de manera muy cercana al cuidado del

hogar al desarrollar actividades relacionadas con la familia. Lo que más resalta en el cumplimiento de este objetivo es el reconocimiento que tienen las clientas de Pro Mujer en el ámbito productivo, puesto que el trabajo es la actividad más importante para la generación de recursos económicos.

Un reconocimiento muy importante es el destinado a las actividades dentro del hogar, las responsabilidades y los quehaceres diarios son un elemento en el que se invierte esfuerzo y tiempo. En la encuesta de recolección de información se ha obtenido datos sobre la conducta económica y las actividades de las mujeres, donde el 77% señala que invierte su tiempo trabajando, y el 18% de las mujeres indico que el tiempo se invierte más en las actividades del hogar.

- Se identificó las actividades prevalentes del hogar en mujeres clientas de Pro Mujer. Como se plasma en el análisis de los datos obtenidos el tiempo es compartido, sobre todo en el aspecto de responsabilidades en el hogar, el cuidado de los hijos en el hogar y el tiempo destinado al trabajo.

Este tiempo se comparte en mayor medida con la pareja, en segundo lugar con la familia y en menor medida con amistades. Una actividad que requiere inversión de tiempo son las compras para el hogar, no solamente insumos de alimentación, consumo, sino mobiliario y otros artículos que mejoran la calidad de vida de las mujeres. Las actividades de recreación o descanso no están exentas en el diario vivir de la mujer, por ello este tema se contempló también en la recolección de información.

Sobre este tema en la encuesta de recolección de información las mujeres han señalado que el uso del tiempo debe ser bien distribuido y sobre el tema han respondido que el 59% realizan actividades de recreación o descanso, lo cual es importante para evitar el estrés. Y el 41% habría señalado que no realiza este tipo de actividades, sea por tiempo u otros motivos, lo cual es importante señalar.

- Se logró identificar la participación de la pareja como importante para compartir el cuidado del hogar, sin embargo también reconocieron que la mayor parte de sus parejas invierten su tiempo en actividades laborales fuera del hogar, naturalizando las mujeres su doble rol y admitiendo que el tiempo restante fuera de lo laboral lo invierten en el cuidado del hogar y la familia de manera prioritaria.

Como conclusión general se establece que el tiempo en el hogar abarca muchas actividades, las responsabilidades del hogar como el orden, la limpieza, la preparación de alimentos y la atención a la familia para que desempeñen sus actividades son las que siguen siendo parte del cotidiano de las mujeres de Pro Mujer.

El cuidado personal es también parte intrínseca del tiempo del hogar puesto que el bienestar es un derecho humano, y esto puede abarcar desde la buena alimentación, la solución de enfermedades o dolencias, el ejercicio hasta el cuidado personal en el ámbito de la belleza y la estética, como el aseo, vestimenta, peluquería y otros.

La presente investigación tiene como conclusión todos los elementos que se han identificado sobre la economía del cuidado, se han descrito posturas y realidades que a través de la observación y la encuesta de recolección de información podrán ser subsanables a través del trabajo de Pro Mujer. Estos aspectos son la calidad de la capacitación de la institución, la distribución del tiempo para las actividades de diversa índole de las mujeres entre otros.

X. RECOMENDACIONES

- La primera recomendación es dirigida a Pro Mujer institución de la que se ha realizado el estudio correspondiente, según los datos obtenidos la sugerencia estaría más enfocada a la capacitación que se ofrece a las clientes, para que esta vaya acompañada de mensajes asociados a la equidad de género y la inversión del tiempo en el cuidado personal.
- Un aspecto que se ha notado es que existen varias actividades desarrolladas al mismo tiempo y una de ellas en muy poca incidencia es la diligencias, tramites de

documentación o pago de servicios, identificando que aún estas actividades de gestión y /o de oficina no es un espacio de incursión de las mujeres del estudio, este paso es importante pueda ser un espacio donde las mujeres puedan asumir roles de participación activa, Pro Mujer puede fomentar con énfasis la orientación en este tipo de diligencias precisamente por su forma de trabajo.

- Otra recomendación general es que las actividades como el voluntariado, asistencia a iglesias o actividades de distensión sean también una prioridad en la vida de las mujeres, esto en razón de variar las actividades que evitan el estrés o que causan enfermedades por esfuerzo.
- Como se sugiere en otras investigaciones citadas, las actividades de los hombres en las familias debe ser coordinada con las mujeres y llegar al punto de la división de responsabilidades, esta sugerencia está enfocada a la planificación familiar.
- La última recomendación hacia la institución es poder llevar adelante este tipo de investigaciones con más recurrencia, con el fin de tomar decisiones acertadas que contribuyan a la búsqueda de equidad económica, laboral y social de la mujer.

XI. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, R. y Ferrari, F. (2014). *Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en America Latina y el Caribe: caminos recorridos y desafíos hacia el futuro*. Chile: CEPAL.
- Ajenjo Cosp, G. R. (2014). Cambios en el Uso del tiempo de las Parejas. *Revista Internacional de Sociología*, 453-476.
- Altus, Mauricio. (2016). La humanización de la economía. Página interactiva, Instituto de Bioética.
- Astudillo, M. (2012). *Fundamentos de economía*. México.
- Batthyany, K. (2004). *Cuidado infantil y trabajo ¿Un desafío exclusivamente femenino?* Uruguay: Cinterfor.
- Carrasco, C. (2011). La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes. *Economía Crítica*, 208.
- Coordinadora de la Mujer, OXFAM Internacional, CONEXION, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). (2014). *LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES EN BOLIVIA*. La Paz: IDEA.
- Damaske, S. (2018). *¿Qué estresa más estar en tu casa o trabajo?* Obtenido de <https://www.salud180.com/salud-dia-dia/que-estresa-mas-estar-en-tu-casa-o-trabajo> [Consultado el 6 de mayo de 2018]
- Darwin Fabián Toscano Ruíz, H. A.-R. (2017). Eucacion Solidaria. *Universidad Técnica de Babahoyo*, 17-21.
- Delgado Choque, J. “. (2011). Obtenido de Banca Comunal y Microfinanzas: <http://www.bancoscomunales.org/editorial2.htm>. [Consultado el 26 de octubre de 2011]
- Delor, F. y M. Hubert, 2000, “Revisiting the concept of vulnerability”, en *Social Science and Medicine*, núm. 50.

- Dornbusch, R. (2005). *Economía*. Mc Graw - Hill Companies.
- Enríquez, C. R. (2015). *Trigésima octava reunión de la Mesa Directiva*. caribe: VERSIÓN PRELIMINAR.
- Esquivel, V. (2016). La economía feminista en América Latina. *Nueva Sociedad*, 103.
- Facua. (2010). *Gestion eficaz de la economía doméstica*. Sevilla: FACUA SEMILLA.
- Garay López, J. F. (2007). Niveles de Depresion, Autoestima y Estres en Mujeres que tienen un Trabajo Remunerado y Mujeres que tienen un trabajo no Remunerado (amas de casa). *Psicología Iberoamericana*, 22-29.
- Garcia Calvente, M. d. (2018). *Impact of caregiving on women's health and quality of life*. Obtenido de Scielo: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021391112004000500011&lng=es&tlng=en [Consultado el 22 de abril de 2018]
- Garcia, C. (2015). Instituciones de la mujer. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/461/4614676002.pdf>
- Garcia, P. O. (2014). El trabajo a tiempo parcial ¿Una alternativa para la mujer en tiempos de crisis? *Sociología del Trabajo*, 73 - 88.
- Gargallo, F. (2007). *El trabajo y las mujeres*. Recuperado de: <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-y-mujeres/el-trabajo-y-las-mujeres/>
- Graus. (1999). *Trabajo en la economía*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/461/4614676002.pdf>
- Guzmán, C. (2013). Economía del cuidado. *Supuestos - Revista económica*.
- Hernández, M. N. (2012). *Reducción de la deserción de participantes en el programa de microcréditos de la cooperativa de ahorro mediante la capacitación de los asesores de crédito*. Mexico, Quetzaltenango: Universidad del Istmo Facultad de Educación.
- Inamu. (2014). *Valorización del trabajo doméstico no remunerado-TDNR*. Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/valorizacion-del-trabajo-domestico-no-remunerado>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2014). *Encuesta Sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo*. Buenos Aires: INDEC.
- Jiménez, E. (2011). *La economía del cuidado en Bolivia*. La Paz. OXFAM.
- Katerinne, B. (2015). *Los tiempos del Bienestar Social*. Uruguay: UdelaR.
- Leiva Gomez, S. R. (2016). Migración circular y trabajo de cuidado. *Psicoperspectivas*, 56-66.
- Morena. (2016). *¿Qué es el trabajo del hogar?* Mexico.
- Parkin, M. (2010). *Economía*. México: Pearson.
- Pineda, B., et.al. (1994). Metodología de la investigación, manual para el desarrollo de personal de salud. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- PNUD. (1995). *Construcción de indicadores de empoderamiento de las mujeres*. Barcelona: Documento de Trabajo CIAT.
- PNUD. (2017). *Mujer y trabajo: Uso del tiempo y la urgencia por*. Santiago.
- Rodríguez, C. (2005). Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones. Recuperado de: https://www.cepal.org/mujer/reuniones/mesa38/C_Rodriguez.pdf
- Rodríguez, E. C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. *Nueva Sociedad*, 34.
- Rosario Aguirre, F. F. (2014). *Las Encuestas Sobre uso del Tiempo y Trabajo no remunerado en América Latina y El Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Samuelson, P. A. (2006). *Economía*. Madrid España: Mc Graw - Hill /Interamericana de España.
- Toscano, et.al. (2017) Microcréditos, una necesidad educativa para asesores y microempresarios vulnerables EduSol, vol. 17, núm. 58, 2017: Centro Universitario de Guantánamo.

UNIFEM. (2000). *El progreso de las mujeres en el mundo 2000*.

Ura, K., Alkire, S., & Zangmo, T. y. (2012). *The Centre for Bhutan Studies*. Disponible.
Buta,: Center Butan.

Velásquez, G. (2019). *Diversas perspectivas del marketing*. Recuperado de:
<https://puromarketing-germanvelasquez.com/>

Villatoro, P. (2017). Indicadores no Monetarios de Pobreza. *Indicadores no monetarios de Pobreza; Avances y desafíos para su medición* (págs. 57-65). Santiago de Chile: Naciones Unidas - CEPAL.

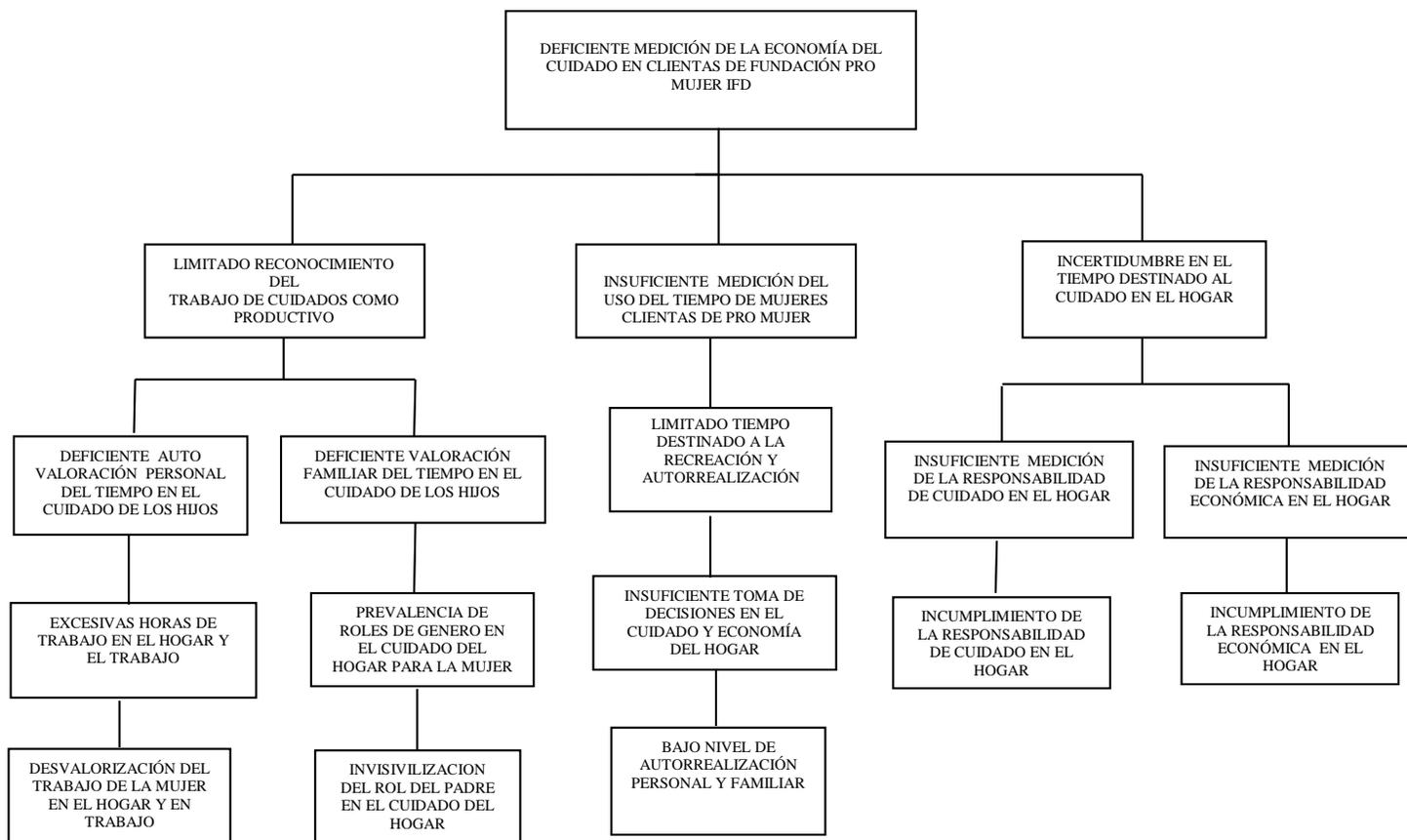
Zamora, E. J. (2013). *La economía del cuidado*. La Paz: Álvarez Virreira.

XII. ANEXOS

ANEXO 1. ARBOL DE PROBLEMAS

Figura 2 Árbol de Problemas

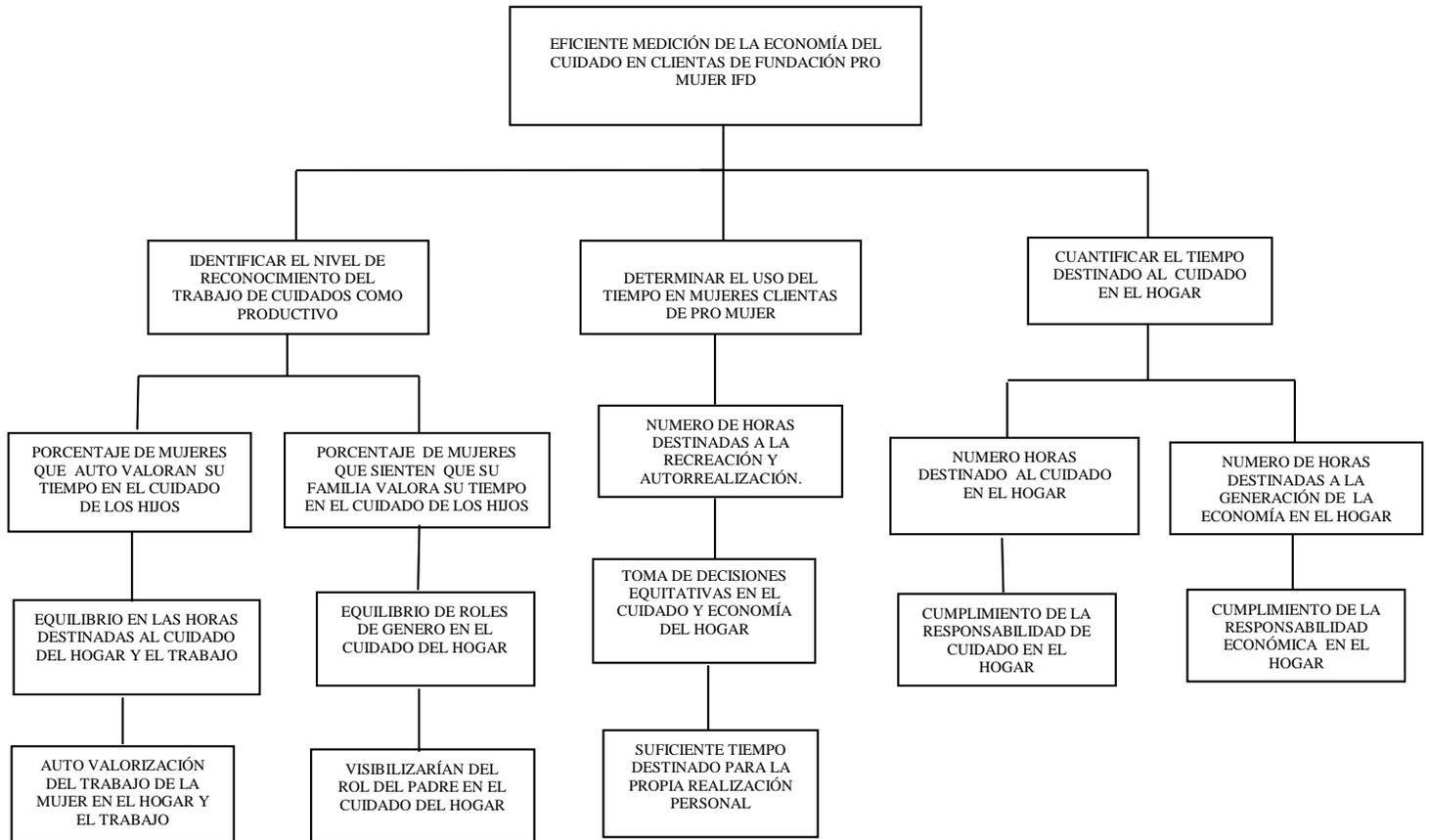
Para la identificación del problema de investigación se ha utilizado la metodología del árbol de problemas que se esboza a continuación.



ANEXO 2. ARBOL DE OBJETIVOS

Figura 3 Árbol de Objetivos

La identificación de los objetivos también fue elaborada mediante la metodología del árbol de problemas.



ANEXO 3. ENCUESTA

	ENCUESTA ECONOMIA DEL CUIDADO	Hora de inicio: Hora de Fin:
--	--------------------------------------	---

(Buenos días) / (Buenas tardes), mi nombre es.....soy pasante de educación de Pro Mujer y estamos realizando un estudio para conocer más a nuestras clientas y sus necesidades, por favor le pido nos proporcione unos minutos de su tiempo. Las respuestas que me otorgue serán tratadas de manera confidencial y secreta. Le pido que responda con la mayor sinceridad, a tiempo de agradecerle su colaboración.

A. DATOS GENERALES

<p>Nota.- Llenar la boleta con letra clara en las preguntas abiertas y/o encerrar en un círculo la alternativa de respuesta que corresponda en las preguntas cerradas.</p> <p>Sucursal: </p>	1	Ciudad/Localidad de residencia
---	----------	---------------------------------------

2	¿Cuántos hijos tiene usted?	_____	3	¿Qué edad tienen sus hijos?	Menores de 5 años	De 5 a 17 años	De 18 años o más
----------	------------------------------------	-------	----------	------------------------------------	-------------------	----------------	------------------

4	¿Cuál es su estado civil?	1	2	3	4	5
		Casada	Concubina	Separada/ divorciada	Viuda	Soltera

5	¿Hasta qué curso ha hecho en la escuela, universidad u otro (Especifique el grado máximo de formación que alcanzó)?	Ninguno <input type="radio"/>	Secundaria completa <input type="radio"/>	Universidad completa <input type="radio"/>
		Primaria Incompleta <input type="radio"/>	Educación Técnica incompleta <input type="radio"/>	Postgrado <input type="radio"/>
		Primaria Completa <input type="radio"/>	Educación técnica completa <input type="radio"/>	Especifique:
		Secundaria incompleta <input type="radio"/>	Universidad Incompleta <input type="radio"/>	

6	¿Usted hace cuánto tiempo trabaja con su emprendimiento/ negocio?	1	2	3
		Menos de 2 años	De 3 a 5 años	De 6 años o más

7	Las personas obesas o con sobrepeso van a tener diabetes	1	2
		Si	No

8	¿Las personas con diabetes no pueden comer dulces ni chocolate?	1	2
		Si	No

9	La fruta es un alimento saludable. Por lo tanto, está bien comer todo lo que se nos antoje	1	2
		Si	No

A. PREGUNTAS (Explicar que se hablará sobre las tareas del hogar)

10	¿Comparte las responsabilidades, gastos, decisiones, administración del hogar, cuidado de los hijos, u otras actividades con una o más personas de su hogar (liderazgo)? (ESPONTÁNEA - ÚNICA RESPUESTA)	SÍ	NO
		(Si responde SÍ pase a la pregunta 13)	(Si responde NO pase a la pregunta 14)

11		1	2	3	4	5	6	7
-----------	--	---	---	---	---	---	---	---

	¿Qué miembro de su familia contribuye MÁS con estas responsabilidades? (ÚNICA RESPUESTA)	Esposo/ pareja	Padre o Madre	Hijo(a)	Hermano (a)	Yerno o Nuera	Suegro/Suegra	Otro: _____
--	---	----------------	---------------	---------	-------------	---------------	---------------	----------------

12	Teniendo en cuenta una escala donde 1 significa nunca y 5 siempre, ¿Considera que recibe apoyo de los demás miembros de su familia en las actividades del cuidado de su hogar (casa)? (LEER OPCIONES –ÚNICA RESPUESTA)	1	2	3	4	5
		Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca

13	¿En qué actividad ocupó usted la mayor parte de su tiempo la semana pasada? (LEER OPCIONES - ÚNICA RESPUESTA)	1	2	3	4	5
		Oficios (actividades) de casa	Trabajando	Estudiando	Enfermedad (incapacidad médica)	Otros: _____

14	¿Cuáles de las siguientes actividades realiza usted (LEER OPCIONES - MÚLTIPLE RESPUESTA)?	SÍ
	Comprar, preparar o dar alimentos a los miembros del hogar y la familia.	
	Actividades de cuidado personal (aseo personal, baño, peluquería, vestirse, etc.)	
	Aseo o arreglo del hogar	
	Compras del hogar	
	Actividades de recreación o descanso	
	Consultar información en internet o redes sociales	
	Cuidado de niños menores de 5 años (Solo preguntar si tiene hijos de esa edad, pregunta 4)	
	Cocer o arreglar ropa	
	Realizar diligencias, trámites o documentación, pago de servicios	
	Practica o entrenamiento de algún deporte (caminata, fútbol u otros)	
	Cuidado de miembros del hogar (ancianos, enfermos, personas con discapacidad o limitaciones)	
	Actividades de voluntariado (asistencia a grupos de la iglesia, ayuda a instituciones de niños sin hogar, animales u otros)	
	Otras actividades	

15	¿Usted se siente feliz con sus actuales condiciones de vida? (ESPONTÁNEA-ÚNICA RESPUESTA)	1	2
		SI	NO

16	¿En qué actividad ocupó su pareja la mayor parte del tiempo la semana pasada? (LEER OPCIONES –ÚNICA RESPUESTA)	1	2	3	4	5
		Oficios (Actividades) de casa	Trabajando	Estudiando	Enfermedad (incapacidad médica)	Otros: _____
		SI			NO	

		1	2	3	4	5
17	¿Días que le capacitaron cuando se estaba formando su Banca Comunal (LEER OPCIONES –ÚNICA RESPUESTA)	Un día	Dos días	Tres días	Cuatro días	Otros: _____
18	Persona que la capacitó	Asesor de crédito	Sub gerente	Médico	Cientas	No sabe
19	Tema e capacitación en su reunión de pago	Educación	Empoderamiento	No sabe	No responde	Servicio

¡Muchas gracias por su tiempo y colaboración!

Fecha:

	Nombre de la encuestada	
	Número de celular	
	Nombre del encuestador	

ANEXO 4. TABLAS

Tabla 1. Ciudad o localidad de Residencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Beni	90	5,2	5,2	5,2
	Cobija	179	10,4	10,4	15,7
	Cochabamba	193	11,2	11,2	26,9
	El Alto	195	11,4	11,4	38,3
	Oruro	193	11,2	11,2	49,5
	Potosí	188	11,0	11,0	60,5
	Puerto Rico	1	,1	,1	60,5
	Riberaltz	102	5,9	5,9	66,5
	Santa Cruz	195	11,4	11,4	77,9
	Sucre	189	11,0	11,0	88,9
	Tarija	191	11,1	11,1	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 2. Sucursal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Beni	193	11,2	11,2	11,2
	Cochabamba	193	11,2	11,2	22,5
	La Paz - El Alto	195	11,4	11,4	33,9
	Oruro	193	11,2	11,2	45,1
	Pando - Cobija	179	10,4	10,4	55,5
	Potosí	188	11,0	11,0	66,5
	Santa Cruz	195	11,4	11,4	77,9
	Sucre	189	11,0	11,0	88,9
	Tarija	191	11,1	11,1	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 3. Número de hijos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	234	13,6	13,7	13,7
	1	343	20,0	20,0	33,7
	2	380	22,1	22,2	55,9
	3	317	18,5	18,5	74,5
	4	191	11,1	11,2	85,6
	5	105	6,1	6,1	91,8
	6	68	4,0	4,0	95,7
	7	39	2,3	2,3	98,0
	8	20	1,2	1,2	99,2
	9	7	,4	,4	99,6
	10	4	,2	,2	99,8
	11	1	,1	,1	99,9
	13	1	,1	,1	99,9
	16	1	,1	,1	100,0
	Total	1711	99,7	100,0	
Perdidos	No responde	5	,3		
Total		1716	100,0		

3.1. Número de hijos menor de 5 años

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	461	26,9	69,6	69,6
	2	185	10,8	27,9	97,6
	3	16	,9	2,4	100,0
	Total	662	38,6	100,0	
Perdidos	0	815	47,5		
	Sistema	239	13,9		
	Total	1054	61,4		
Total		1716	100,0		

3.2. Número de hijos de 5 a 17 años

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	369	21,5	42,8	42,8
	2	291	17,0	33,7	76,5
	3	140	8,2	16,2	92,7
	4	46	2,7	5,3	98,0
	5	13	,8	1,5	99,5
	6	3	,2	,3	99,9
	10	1	,1	,1	100,0
	Total	863	50,3	100,0	
Perdidos	0	614	35,8		
	Sistema	239	13,9		
	Total	853	49,7		
Total		1716	100,0		

5.3. Número de hijos de 18 años o más

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	140	8,2	23,3	23,3
	2	148	8,6	24,6	47,9
	3	131	7,6	21,8	69,7
	4	71	4,1	11,8	81,5
	5	44	2,6	7,3	88,9
	6	35	2,0	5,8	94,7
	7	14	,8	2,3	97,0
	8	10	,6	1,7	98,7
	9	6	,3	1,0	99,7
	11	1	,1	,2	99,8
	16	1	,1	,2	100,0
		Total	601	35,0	100,0
Perdidos	0	876	51,0		
	Sistema	239	13,9		
	Total	1115	65,0		
Total		1716	100,0		

Tabla 5. Estado civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casada	535	31,2	31,2	31,2
	Concubina	527	30,7	30,7	61,9
	Separada /Divorciada	132	7,7	7,7	69,6
	Viuda	70	4,1	4,1	73,7
	Soltera	444	25,9	25,9	99,5
	No responde	8	,5	,5	100,0
Total		1716	100,0	100,0	

Tabla 6. Grado máximo de formación que alcanzó

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguno	41	2,4	2,4	2,4
	Primaria Incompleta	285	16,6	16,8	19,2
	Primaria Completa	102	5,9	6,0	25,2
	Secundaria incompleta	323	18,8	19,0	44,2
	Secundaria Completa	495	28,8	29,1	73,3
	Educación Técnica Incompleta	54	3,1	3,2	76,4
	Educación técnica Completa	82	4,8	4,8	81,2
	Universidad Incompleta	192	11,2	11,3	92,5
	Universidad Completa	124	7,2	7,3	99,8
	Postgrado	3	,2	,2	100,0
	Total	1701	99,1	100,0	
Perdidos	99	15	,9		
Total		1716	100,0		

Tabla 7 .Tiempo que trabaja con su negocio o actividad principal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de 2 años	396	23,1	23,1	23,1
	De 3 a 5 años	484	28,2	28,2	51,3
	De 6 años o más	698	40,7	40,7	92,0
	99	138	8,0	8,0	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 8. Las personas obesas o con sobrepeso van a tener diabetes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1465	85,4	85,4	85,4
	No	234	13,6	13,6	99,0
	99	17	1,0	1,0	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 9. Las personas con diabetes no pueden comer dulces ni chocolate

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	934	54,4	54,4	54,4
	No	768	44,8	44,8	99,2
	99	14	,8	,8	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 10. La fruta es un alimento saludable. Por lo tanto, está bien comer todo lo que se nos antoje

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1094	63,8	63,8	63,8
	No	595	34,7	34,7	98,5
	99	26	1,5	1,5	100,0
	Total	1715	99,9	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,1		
Total		1716	100,0		

Tabla 11. Comparte las responsabilidades, gastos, decisiones, administración del hogar, cuidado de los hijos, u otras actividades con una o más personas de su hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1333	77,7	77,7	77,7
	No	383	22,3	22,3	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 12. Miembro de su familia que contribuye MÁS con estas responsabilidades

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Esposo/ pareja	864	50,3	64,8	64,8
	Padre o Madre	218	12,7	16,4	81,2
	Hijo(a)	180	10,5	13,5	94,7
	Hermano (a)	43	2,5	3,2	97,9
	Yerno o Nuera	18	1,0	1,4	99,2
	Suegro (a)	4	,2	,3	99,5
	Otro	5	,3	,4	99,9
	Nieto (a)	1	,1	,1	100,0
	Total	1333	77,7	100,0	
Perdidos	Sistema	383	22,3		
Total		1716	100,0		

Tabla 13. Recibe apoyo de los demás miembros de su familia en las actividades del cuidado de su hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	649	37,8	48,7	48,7
	Casi Siempre	297	17,3	22,3	71,0
	Algunas Veces	254	14,8	19,1	90,0
	Casi Nunca	36	2,1	2,7	92,7
	Nunca	84	4,9	6,3	99,0
	99	13	,8	1,0	100,0
	Total	1333	77,7	100,0	
Perdidos	Sistema	383	22,3		
Total		1716	100,0		

Tabla 14. Actividad que ocupó la mayor parte de su tiempo la semana pasada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Oficios (actividades) de casa	308	17,9	18,0	18,0
	Trabajando	1312	76,5	76,8	94,8
	Estudiando	57	3,3	3,3	98,2
	Enfermedad (incapacidad médica)	21	1,2	1,2	99,4
	Viaje	9	,5	,5	99,9
	Reunión en la escuela	1	,1	,1	100,0
	Total	1708	99,5	100,0	
Perdidos	No responde	8	,5		
Total		1716	100,0		

Tabla 14.1. Actividades de cuidado personal (aseo personal, baño, peluquería, vestirse, etc.)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1651	96,2	96,2	96,2
do	No	55	3,2	3,2	99,4
	99	10	,6	,6	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 14.2. Aseo o arreglo del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1479	86,2	86,2	86,2
	No	227	13,2	13,2	99,4
	99	10	,6	,6	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 14.3. Compras del hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1318	76,8	76,8	76,8
	No	387	22,6	22,6	99,4
	99	11	,6	,6	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 14.4. Actividades de recreación o descanso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1020	59,4	59,4	59,4
	No	687	40,0	40,0	99,5
	99	9	,5	,5	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 14.5. Consultar información en internet o redes sociales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	743	43,3	43,3	43,3
	No	963	56,1	56,1	99,4
	99	10	,6	,6	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 14.6. Realizar diligencias, trámites o documentación, pago de servicios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	293	17,1	17,1	17,1
	No	1414	82,4	82,4	99,5
	99	9	,5	,5	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

14.7. Cuidado de miembros del hogar (ancianos, enfermos, personas con discapacidad o limitaciones)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	35	2,0	2,0	2,0
	No	1671	97,4	97,4	99,4
	99	10	,6	,6	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

14.8. Actividades de voluntariado (asistencia a grupos de la iglesia, ayuda a instituciones con niños, etc.)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	59	3,4	3,4	3,4
	No	1648	96,0	96,0	99,5
	99	9	,5	,5	100,0
	Total	1716	100,0	100,0	

Tabla 15. Se siente feliz con sus actuales condiciones de vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	1565	91,2	92,8	92,8
	No	121	7,1	7,2	100,0
	Total	1686	98,3	100,0	
Perdidos	99	30	1,7		
Total		1716	100,0		

Tabla 16. Su pareja, en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Actividades de la casa	35	2,0	3,3	3,3
	Trabajando	985	57,4	93,4	96,7
	Estudiando	5	,3	,5	97,2

	Enfermedad / incapacidad médica	12	,7	1,1	98,3
	Otro	11	,6	1,0	99,3
	99	7	,4	,7	100,0
	Total	1055	61,5	100,0	
Perdidos	Sistema	661	38,5		
Total		1716	100,0		